



FACULTAD DE PEDAGOGÍA
PROGRAMA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA EN ENSEÑANZA MEDIA PARA
PROFESIONALES

¿CRISIS INSTITUCIONAL? PERCEPCIÓN Y AUTOPERCEPCIÓN DE LOS
ESTUDIANTES DEL INSTITUTO NACIONAL, DESDE UNA MIRADA
INTERDISCIPLINARIA: DE LA HISTORIA, LENGUAJE Y MATEMÁTICAS.

Alumnos: Corina Bolívar Riquelme
Carolina Concha Espinosa
Natalia González Lagos

Profesor Guía: Ximena Figueroa

Tesis para optar al título de Profesor de enseñanza media con mención
Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación

Santiago-Chile

2020

¿Crisis institucional? Percepción y autopercepción de los estudiantes del Instituto Nacional, desde una mirada interdisciplinaria: de la Historia, Lenguaje y Matemáticas.

Bolívar, Corina

corinabolivarr@gmail.com

Concha, Carolina

carola.concha.e@gmail.com

González, Natalia

Natagonlag30@gmail.com

Resumen

La siguiente investigación profundiza en la descripción detallada de la percepción y autopercepción de los estudiantes del Instituto Nacional ante la crisis institucional por parte de éste mediante un enfoque interdisciplinar. Como herramienta de recolección de datos se aplicó una entrevista a los estudiantes de distintos cursos y ocupaciones dentro del establecimiento, además de una exhaustiva revisión bibliográfica de la prensa chilena ante la llamada crisis institucional, además de otros documentos del establecimiento.

Como resultado de la información anterior se establecieron tópicos y categorías, que dan cuenta sobre la percepción de los estudiantes ante los medios de prensa y su autopercepción frente a la crisis institucional, lo que además rescata un análisis que contrarresta lo que enfrentan actualmente como establecimiento versus su rendimiento académico.

Palabras claves: Crisis, percepción, autopercepción, interdisciplinar.

I. Introducción

“Hay desesperanza, hay rabia, hay poca expectativa. Esto en base a que las respuestas de las autoridades son nulas y más criminalizadoras para quienes se movilizan buscando respuestas. El municipio y el gobierno apuntan finalmente a no manifestarse y a no resolver los problemas de por qué los estudiantes se están movilizand”, sostenía Rodrigo Pérez, presidente del Centro de alumnos del Instituto Nacional en entrevista con *The Clinic* en mayo de 2019.

El dirigente estudiantil resumía así la percepción de los alumnos del liceo más emblemático de Chile. Es que, desde hace más de una década, el colegio está en el centro del debate público por la lucha que están dando sus estudiantes por generar cambios en el enfoque y las condiciones del colegio. Así, han desafiado por todos los medios su cultura y tradición. A ello se oponen, tanto las autoridades internas como algunos apoderados y su sostenedor el Alcalde de Santiago, que buscan preservar el status, incluso bajo la amenaza de cerrar el establecimiento. De paso, sus palabras serían el preámbulo de un movimiento mucho más grande que se cernía sobre la sociedad chilena. En octubre, la rabia, desesperanza y falta de expectativas de la que hablaba el presidente del centro de alumnos del Instituto Nacional estallarían con violencia, sorprendiendo a todo el *establishment* chileno. Quizá si las autoridades hubieran hecho un real análisis del levantamiento del emblemático Liceo, podrían haber anticipado la enorme crisis social que se avecinaba en el país. De hecho, cabe hacer notar que el movimiento de evasión en el Metro, en protesta por el alza del pasaje, comenzó en *Cursedin*, una página de memes de Instagram administrada por estudiantes del Instituto Nacional. De allí surgió el primer llamado a no pagar el pasaje, según confirmó el presidente del centro de alumnos. Luego, el 7 de octubre más de 80 estudiantes del Instituto Nacional realizaron la primera acción evasiva en la estación Universidad de Chile. Pronto se sumaron otros colegios, universidades, agrupaciones, etc. Lo demás es historia.

No en vano, el Instituto Nacional ha sido ampliamente reconocido porque en su historia bicentenaria por sus aulas desfilaron desde ex-presidentes (Manuel Bulnes, José Manuel Balmaceda, Salvador Allende, Patricio Aylwin y Ricardo Lagos), hasta escritores, científicos, empresarios, etc.

El Proyecto Educativo Institutano (PEI) ensalza haber logrado mantener su identidad propia cumpliendo con éxito su objetivo principal, según lo trazó Fray Camilo Henríquez:

El gran fin del Instituto es dar a la patria ciudadanía que la dirijan, la defiendan, la hagan florecer y le den honor. Formar buenos ciudadanos implica educar para la vida... Educar es promover una formación integral para la internalización y ejercicio pleno de los derechos y deberes de la ciudadanía que dan arraigo y sentido de pertenencia a un pueblo, a una cultura y a un territorio (p. 3).

Todos estos conceptos resuenan con un dejo de nostalgia y obedecen a un ideal ético y político de formación de ciudadanos ya al parecer superado y que se enraizó en el siglo XIX con una educación para “formar buenos ciudadanos...promover una adhesión a los valores patrios del ser nacional en virtud de los cuales nos reconocemos como pueblo y nación”. (p. 3) con una educación que buscó que la cohesión social evitara los desmanes de las revoluciones que vivieron repúblicas vecinas. Un modelo conservador basado en la virtud y el orden. En este sentido, las visiones educativas se ligaron al proyecto de sociedad.

En los últimos años, el Instituto Nacional fue cambiando hasta convertirse en un modelo de mediciones estándar y de rendimiento académico, que garantizaban el acceso a las carreras más apetecidas del sistema universitario. Aspiraciones que, al parecer, nada tenían que ver con los conceptos de educación

ciudadana que, a través del desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes buscaba formar ciudadanos activos, participativos, responsables de una nueva democracia globalizada. Ciudadanos capaces de enfrentar la lógica neoliberal de la competencia salvaje.

Según explica Camila Vallejo, una de las líderes del movimiento del año 2011, y actual diputada: “[d]e alguna manera, somos la generación que perdió el miedo, que sabe de la represión, pero sabe también cómo enfrentarla. Que se cree con poder suficiente para plantearse políticamente” (Ouviña, p. 1).

En mayo de 2019, los alumnos del colegio votaron y entregaron a las autoridades y a la opinión pública un extenso petitorio de reformas internas y externas que es la base de su movilización.

La respuesta del municipio y el gobierno, así como el sucesivo conflicto, nos interesa como parte de una investigación académica acabada, buscando posibles causas y proyectando una interpretación a la luz de los hechos y el análisis teórico que puede reflejar el futuro no sólo de este colegio, sino también de toda la educación pública. En adelante, los hechos son conocidos: protestas, incidentes, renuncias y destituciones, diálogos fallidos y carabineros en las aulas. En octubre, un abortado intento de incendio de las oficinas de la rectoría fueron el preámbulo de la violencia que se apoderó de la sociedad chilena. El neoliberalismo no sólo había colmado la paciencia de los estudiantes del Instituto Nacional, sino también de la mayoría del país. También mostró que la declaración de la diputada Vallejos no estaba equivocada: toda una generación perdió el miedo a la desobediencia civil. Esa valentía se incubó, entre otros lugares, además del Instituto Nacional. El cierre del año escolar sólo fortalece la percepción de que los poderes públicos no han logrado comprender las causas de la crisis.

Objetivos

General:

Como objetivo general, nos planteamos examinar la autopercepción que tienen los estudiantes del Instituto Nacional frente a la supuesta crisis, a través de una mirada interdisciplinaria. Y la percepción que tiene la prensa del colegio y el conflicto.

Específicos:

- Caracterizar qué se entiende por crisis y percepción y autopercepción en esta investigación.
- Determinar la percepción que se tiene de los estudiantes del Instituto Nacional en la opinión pública y la propia autopercepción que tienen, sobre ellos mismos, los jóvenes protagonistas del movimiento.
- Hacer un análisis interdisciplinario del conflicto del Instituto Nacional. Esto incluye análisis estadístico de las variables.

Pregunta de investigación:

Frente a la supuesta crisis del Instituto Nacional, ¿De qué manera se perciben a sí mismos, como ciudadanos, y son percibidos por los medios de prensa, los estudiantes del establecimiento?

Advierte que cada vez que los ciudadanos jóvenes han asumido actitudes autónomas, surge un juicio negativo y derogatorio: se habla de anarquismo, caos, desorden o agitación social. Salazar menciona la llamada revolución pingüina, de los secundarios, como un ejemplo para escribir la historia: “discuten y establecen sus propias verdades. Por eso también se les ha acusado de anarquistas. Algunos creen que la política radica sólo donde está el estado, pero en mi opinión, nace donde están los sujetos reales”. El individuo-masa, para el historiador, es la negación del ciudadano que pide, reclama y rompe. Al que no le da lo mismo que los políticos decidan por él. “si los ciudadanos producen esta transformación política, estarán en condiciones de construir Estado por sí mismos”.

El historiador apunta que los recientes cambios curriculares en la educación escolar, “impiden que el ciudadano se desarrolle en términos de deliberar por sí mismo. Y eso requiere la formación de un ciudadano con conocimiento de su historia, con capacidad crítica y que no simplemente repita como papagayo que le dice la ley que son sus derechos”.

Salazar destaca que se está formando un ciudadano protagónico, y que las condiciones para esto están dadas, ya que nadie cree hoy ni en Estado ni en los partidos políticos. La gente, en cambio, cree en su propia memoria y su experiencia...” en diez años más van a estar en condiciones de generar un proyecto político complejo”.

En una realidad, entonces, donde no hay un análisis de las causas o de las demandas reales, menos una reflexión sobre lo que la crisis evidencia de la actual situación de la educación pública chilena, por lo que creemos que nuestra investigación puede ser un aporte al debate académico, político y social sobre el Instituto Nacional.

Estado del Arte

Al investigar sobre la existencia de estudios recientes referentes a la crisis del Instituto desde una mirada interdisciplinaria, se puede determinar que no existiría, al parecer, investigación alguna con estas características. Sin embargo, hay variados estudios sobre los movimientos estudiantiles en general; como el texto del Sociólogo chileno Carlos Azócar: “Lo público y lo privado, la educación y los movimientos sociales en el contexto neoliberal chileno” (2014), en el cual hace una revisión de las causas de los movimientos estudiantiles en Chile en la última década. El autor acuña el término “privación relativa” (Azócar, 2014, p. 403); sostiene que la politización del malestar en nuestro país emana de lo que califica el fraude de la movilidad social ascendente a través de la educación, así como el cuestionamiento mismo de su sentido y función.

Revisa el proceso de reformas estructurales a la educación y el cambio del modelo que propició la dictadura que se basó en el ataque y reducción efectiva de lo público, a cambio del ensalzamiento de las libertades individuales desde una concepción mercantilista.

Esto influyó y sigue influyendo negativamente en el sector municipalizado que se ha visto disminuido en recursos, en infraestructura y en alumnos en comparación con las exitosas gestiones subvencionadas y privadas.

En este proceso, la educación pierde su carácter político y su potencialidad transformadora para convertirse en un mero instrumento de ascenso social, pero con promesas que pronto provocan desencanto en la sociedad chilena que pugna por mayores oportunidades. Las supuestas “ilusiones defraudadas” se convierten en el germen de las manifestaciones y que traen consigo un tremendo costo asociado al endeudamiento.

Existe la percepción de parte de los actores de la discrepancia entre los valores que espera recibir y los que pueden adquirir. En Chile, el aumento de aspiraciones y disminución de capacidades sería el escenario propicio para la generación de un movimiento como el estudiantil chileno (Azocar, 2014, p. 403).

El movimiento fue un crisol de nuevas corrientes y opciones políticas que han resuelto de múltiples formas la brecha abierta entre las esferas de lo social y lo político. Esta percepción quedó de manifiesto en la revolución de octubre de 2019 en Chile.

El ex Ministro de Educación, José Joaquín Brunner (2019) reflexiona, por su parte, sobre aspectos relacionados con la crisis del Instituto Nacional. Acusa que, comparado con otros países, nuestro sistema ha mostrado un comportamiento indolente porque ni el sostenedor, ni el Ministerio, ni la Agencia de la Calidad, ni la comunidad académica han abordado sistemáticamente la destrucción del Instituto y buscado explicar sus causas. “Incluso, ahora, cuando el colegio funciona al margen de la normalidad y sin garantizar la total seguridad de profesores y alumnos, se sigue sin tener información o análisis del conflicto y, por lo tanto, las reacciones son destempladas, ignorantes o inútiles” (Brunner, 2019 II, p. 4).

De acuerdo a lo señalado por Brunner, el Instituto Nacional atraviesa una crisis de gobernabilidad bajo la cual subyace un problema de diseño organizacional. No se sabe quién es el real dueño y cuáles son sus facultades y quien debe llevar a cabo la organización cotidiana en el establecimiento. Estas incertidumbres relativas a su dependencia también se establecen sobre su identidad. Ya no es el primer canal para la formación de élites que se hallaban entretejidas con la historia de la república. Tampoco es claro cuál será su rol o identidad en el futuro y está condenado a desaparecer sin que jamás se haya discutido seriamente como reemplazar su aporte en la cultura nacional.

Propone, en su escrito, “interrumpir el círculo vicioso del desgobierno, debilitamiento institucional, anarquía y profundización de la crisis” (Brunner IV, p. 4), para rediseñar su nueva identidad y estructura administrativa y así salvar al Instituto para las nuevas generaciones, pero con claridad sobre su propósito y objetivos, su rol como Liceo líder, recuperar para el nuevo siglo su sentido cultural y social y desmontar un clima que pondría en jaque al sistema educacional en su conjunto.

Interdisciplinariedad como enfoque de la investigación

Esta mirada sólo puede hacerse desde un punto de vista interdisciplinario. La interdisciplinariedad, está definida como un estudio o grupo de estudios emprendido por dos o más académicos de distintas áreas en un modelo conceptual o marcos teóricos que las unen, usando diseños y metodologías que no se limitan a un solo campo y que requieren perspectivas de las múltiples disciplinas en las distintas fases de su proceso de investigación. El experto inglés, John Bradbeer, aborda en su *Paper* “Barriers to Interdisciplinary” (1999), cuán difícil de lograr es la verdadera interdisciplinariedad. Estos problemas

surgen como producto de diferencias de las epistemologías disciplinarias, en los discursos, en las tradiciones disciplinarias de aprendizaje y enseñanza y en los enfoques y estilos de aprendizaje. Existen razones por las que el conocimiento en determinadas disciplinas se construye de manera específica, pero es posible que el conocimiento se aprenda de más de una manera. La investigación interdisciplinaria ofrece a los académicos la ventaja de no limitar los temas que deben considerar en un determinado campo. Permite a los investigadores centrarse en objetos muy particulares, obtener una comprensión profunda y desarrollar un conocimiento muy detallado de una gran variedad de temas específicos, pero, al mismo tiempo, siendo abarcados por distintas disciplinas y diversos investigadores interdisciplinarios. Muchos de los desafíos importantes de hoy son problemas complejos e interrelacionados. Para abordar estos grandes desafíos, debemos adoptar un enfoque más integral por lo que la investigación interdisciplinaria se promueve cada vez más y se considera esencial para resolver las preguntas críticas de nuestro tiempo. Es el caso de la crisis del Instituto Nacional que, como dice Brunner, debe buscar respuestas efectivas que permitan redefinir y modernizar el rol del colegio en el siglo XXI.

Desde que el positivismo rechazó el concepto del “hombre renacentista”, como aquel que posee la mayor cantidad de conocimientos universales, la investigación avanzó creando parcelas unitarias de saberes particulares más o menos articulados. Pero en las últimas décadas, las grandes preguntas sobre la existencia humana y sus problemas, parecen expandir sus infinitas aristas. Por ello, una sola perspectiva disciplinaria no parece poder resolver desafíos globales como la educación, el calentamiento global, el VIH, o los conflictos sociales.

La vida del siglo 21 es esencialmente interdisciplinaria. Desde el momento en que nos despertamos hasta que nos acostamos vivimos vidas interdisciplinarias. En todas nuestras rutinas, tareas y trabajos diarios, combinamos conocimiento con experiencia, fusionamos habilidades con talento, adaptamos e innovamos en la formación de prácticas y la aplicación de soluciones para lograr lo que sea que estemos haciendo. Nuestra capacidad de vivir nuestras vidas de manera interdisciplinaria se puede encontrar en el corazón de quiénes somos, qué hacemos y en qué nos podemos convertir (Fisher, 2019, p.1).

Así, se fue forjando el concepto más moderno y amplio de interdisciplinariedad que fue acompañando la creciente conciencia de necesaria cooperación entre las distintas ciencias y saberes. En términos epistemológicos, el concepto de interdisciplinariedad, entonces puede ser comprendido como:

“una forma de cooperación entre distintas disciplinas en la consecución de un fin común. A través de su asociación, se permite la emergencia y avance en nuevo conocimiento”. (UNESCO, 1984, Párr. 426).

Por todo lo antes expuesto, creemos que el conflicto social que enfrenta el Instituto Nacional y que posteriormente se manifestó en un estallido mucho mayor a nivel nacional, es campo de investigación obligado para una mirada interdisciplinaria y la conjunción de distintos saberes. Sobre todo, porque la crisis de uno de los colegios emblemáticos de Chile fue la antesala de un estallido social que se extendió por el país en octubre de 2019. La realidad dejó en evidencia que lo ocurrido en el Instituto Nacional fue sólo el preludio, la señal de un fenómeno mucho más profundo y complejo que se gestaba con fuerza para luego estallar en diversos estratos de la sociedad.

Justificación

Después de analizar los artículos sobre el Estado del Arte, creemos que hay argumentos sólidos que justifican la investigación: Frente a la supuesta crisis del Instituto Nacional ¿de qué manera se perciben a sí mismos, como ciudadanos y son percibidos por los medios de prensa los estudiantes del establecimiento? No sólo por la casi total falta de reflexión académica sobre el tema, sino también porque la mirada política es sesgada y carece de fundamento para justificar la represión inédita en el colegio.

La opinión pública tiene a la mano sólo las imágenes de los encapuchados y los desórdenes, sin comprender a cabalidad el trasfondo del conflicto. Sólo el ex Ministro de Educación, José Joaquín Brunner ha escrito variadas reflexiones. A ello se suman columnas políticas de ex alumnos o polemistas, que apoyan la idea de cerrar el colegio, sin un análisis de las exigencias de los alumnos frente a las autoridades.

Las demandas de los estudiantes son tan amplias y complejas que ameritan definir el marco teórico de lo que es una crisis institucional. Para esto hemos de recurrir a las ideas fundacionales que aún se mantienen prácticamente inalterables, mientras Chile ha sufrido cambios sociales muy radicales. Al respecto, si bien hay bibliografía, ésta es antigua y no hace referencia a los recientes conflictos que se iniciaron el año 2006. La gran cantidad de elementos que caracterizan la crisis hacen necesaria una mirada interdisciplinaria. Al respecto, los estudios son muy recientes ya que, al parecer, se ha descubierto sólo en los últimos años que el trabajo entre las distintas disciplinas puede enriquecer el trabajo en la comunidad escolar. Nuestra investigación busca ser un aporte en el ámbito pedagógico, no sólo para entender un del que se ha escrito mucho, pero del que hay muy pocos análisis o explicaciones de causas y contexto. Asimismo, queremos ofrecer un aporte para la comprensión de los docentes que se mueven en estos colegios como escenarios complejos.

II. MARCO TEÓRICO

1. Ciudadanía

El siguiente trabajo da cuenta de los textos que van a servir para armar un concepto de ciudadanía, el cual se hace necesario para comprender cualquier estallido social, y que está a su vez en consonancia con múltiples factores de desvinculación y anomia de las personas en general a la sociedad, que al ser ciudadanos deben en algún momento ser capaces de demostrar sus verdaderos deseos e insatisfacciones, y darlos a conocer para que se genere algún cambio que realmente los beneficie.

En primer término, debemos conceptualizar qué se entiende por ciudadanía y para acercarnos a una definición debemos remontarnos a la antigua Grecia "... se relaciona directamente con una concepción política de la vida, con una visión e inquietud por la justicia, y por la experiencia democrática que brotó en algunas ciudades griegas" (Aurenque, 2019, párr. 7 y 8).

La palabra “polis” no sólo era sinónimo de “ciudad” sino se refería a un grupo humano que se autogobernaba y de esa manera definía su convivencia y modo de organizar el poder (Barceló y Hernández de la Fuente, 2014 p. 9). La polis no era una mera estructura o ciudad; cada polis era una forma de vida, en la cual se relacionaban y participaban los ciudadanos de la vida pública. Sin embargo, dentro de esta ciudadanía nos encontramos con una restricción: no todos eran ciudadanos, estaba reducida a los hombres, excluyendo a las mujeres, a los esclavos y a los hombres jóvenes.

Respecto de la noción moderna de ciudadanía deben considerarse dos procesos claves: por un lado, el surgimiento del Estado-nación en Europa y, por otro, el proceso que fue separando progresivamente el derecho natural del derecho divino. La soberanía pasará paulatinamente de monarcas con derecho divino a individuos que han pactado su ciudadanía –idea del *contrato social*– y se reconocen como los autores de la ley, ya que han dado su consentimiento a las instituciones que los gobiernan (Dotti, 1994). El individuo tendrá un espacio central. Sus intereses, pasiones y razón serán el punto de partida en el ámbito social y ya no la comunidad organizada como tribu, polis o imperio. El Estado y la democracia se instauran, por lo tanto, como instrumento al servicio de este individuo y, en torno a él, confluirán tensiones entre la llamada tradición liberal y las visiones republicanas, democráticas y socialistas de la sociedad (Brunner, 2007 p.12).

De acuerdo con Aurenque, el concepto de ciudadano se amplía y al mismo tiempo se contrae: se amplía al incluir la libertad y los derechos naturales, y se contrae al tener como base la exclusión, no se es ciudadano universal, sino que es particular, se debe tener ciertas características para poder contar con ese derecho.

Si bien en la historia podemos identificar ciertos modelos marcados de “ciudadanía” (antigua, moderna, contemporánea) las complejidades sociales actuales dificultan aún más la tarea de fijar una definición pertinente de ciudadanía que trascienda meras fórmulas legales y/o electorales. Adicionalmente, debemos considerar que la ciudadanía no solo responde a los grandes cambios estructurales de la sociedad, sino también a lo que los ciudadanos transforman con sus acciones. En relación a lo anterior, un “síntoma” importante de nuestros tiempos consiste en la baja participación electoral. Ésta última no necesariamente significa un desinterés en los asuntos públicos, sino más bien una desafección hacia canales convencionales de participación a través de elecciones, partidos, parlamentos etc. (Innerarity, 2015). Esto entronca con las dificultades que el espíritu individualista y hedonista de la modernidad presenta a la hora de reconstruir un sentido de civilidad fuerte, que motive a los ciudadanos a comprometerse con la política y con los asuntos comunes (Cortina, 2009). A este problema se suman las limitaciones sistémicas que estrechan a la democracia, tanto desde lo económico como desde lo político-administrativo. Al parecer, pues, somos testigos de un fenómeno de despolitización y desc ciudadanización en curso (Aurenque, 2019, párr. 1).

La ciudadanía social se interpreta, como los derechos personales del ciudadano, válidos universalmente, cuya realización debe ser suministrada por el Estado como una obligación pública establecida por políticas que buscan igualdad de oportunidades, movilidad social, acceso universal al sistema educativo, etc.

Estos derechos recogen las inquietudes ético-políticas de la tradición socialista que apelaba tanto al ideal de igual-libertad como al de solidaridad. Justamente, en nombre de la solidaridad, el bienestar de las mayorías, en particular de los grupos desaventajados, pasa a ser responsabilidad, mediada por el Estado, de todos los ciudadanos (Atria, 2004). Sin embargo, más allá de su consagración legal o constitucional, resulta relevante la emergencia de diversos movimientos sociales que emprendieron reivindicaciones y abogaron por nuevos derechos. Muchos de esos movimientos tuvieron un signo universalista, de instauración, expansión o defensa de los derechos sociales, como modo de hacer efectiva la ciudadanía para los sectores materialmente más desfavorecidos y simbólicamente excluidos, logrando, por esa vía, mostrar la interdependencia profunda entre derechos cívicos, políticos y económico-sociales (Aurenque, 2019, párr. 46).

La obra de 1949 del sociólogo inglés T. H. Marshall, *Ciudadanía y clase social*, intentó ordenar esquemática e históricamente la evolución de estos derechos y el concepto de ciudadanía moderna, que ordena en tres movimientos, desarrollados en los siglos XVIII, XIX y XX a saber: derechos de la libertad individual, derechos de participación en el poder político y derechos de bienestar y desarrollo social. (Marshall y Bottomore, 1990 p. 18).

La ciudadanía, como toda propiedad humana, es el resultado de un quehacer, la ganancia de un proceso que empieza con la educación formal (escuela) e informal (familia, amigos, medios de comunicación, ambiente social) porque se aprende a ser ciudadano, pero no por repetición de la ley ajena y por el látigo, sino llegando al más profundo ser sí mismo (Cortina, 2009, p. 48).

La satisfacción de ciertas necesidades básicas y el acceso a ciertos bienes fundamentales para todos los miembros de la comunidad se presentan como exigencias éticas, que el estado debe responder. Puede decirse que el estado paternalista ha generado un ciudadano dependiente, “crítico”-que no crítico-pasivo, apático y mediocre. Lejos de él queda todo pensamiento de libre iniciativa, responsabilidad o empresa creadora.

Hay momentos o situaciones en las cuales las personas no pueden lograr objetivos más valorados socialmente por los medios comunes. La agresión sería entonces una forma extraordinaria, una forma innovadora de lograr esos objetivos ansiados, aunque al margen de la ley (Martin-Barró, 1990, p. 388).

En este sentido, es claro que grupos de ciudadanías que se sienten violentadas o postergadas por expectativas que no pueden ser satisfechas, entran en una espiral de frustración que puede derivar en agresión y violencia, como es el caso del Instituto Nacional y de gran parte del país. Desde un punto de vista sociológico, los conflictos surgen cuando existe una dificultad para percibir modificaciones sociales profundas y encontrar así medios pacíficos y comunicativos para resolver los conflictos subyacentes. Thomas Schelling considera que la mayoría de los conflictos tienen que ver con negociación, “aparte de las divergencias e intereses sobre las variables en disputa existe un poderoso interés en común por llegar a una solución que no tensione desmesuradamente los valores de ambas partes”. (Schelling, 1964, p. 200).

Para Salazar y Pinto, la masa ciudadana en Chile se desarrolló al asumir sus derechos electorales, los cuales le brindaron una creciente participación en la política eleccionaria, sobre todo a partir del año 1952, con lo que se transforman en un jugoso botín para los nacientes partidos políticos, tanto de centro como de izquierda (2014, pp. 238)

Sin embargo, ésta masa ciudadana sólo logra emanciparse electoralmente y no logra permear en las políticas públicas, ni en cambios significativos, la gran mayoría sigue sumida en la pobreza y con mínimas condiciones laborales, rayando en la explotación y exclusión, tanto económica como social

Esta “opinión sufragista” de la masa ciudadana durante el siglo XX confluye en dos problemáticas, por un lado el sentir que el voto era sólo una opinión y no contribuía a ningún cambio real en su vida ni en reformas radicales siendo totalmente ineficiente es ése rol histórico, la lleva a la segunda problemática que fue el tener que forjar su propio camino, un camino independiente impulsando movimientos políticos de carácter más radical, tendiendo primero a tomar distancia de los partidos políticos dominantes y luego a manifestarse en grandes marchas cívicas y movimientos sociales que explotan cada cierto tiempo, en paralelo al de los partidos políticos (Salazar y Pinto, 2014, p 240, 241)

La ciudadanía también tiene ojos, y no uno, sino millones, y no centrales sino circundantes, facetados, extensos como llanura, tantos que están en todas partes, vigilando desde todas las perspectivas, las cimas del poder, y si hoy miran pasivamente, mañana bien pueden mirarlas como “juez” (p, 69)

La gran masa ciudadana en Chile siempre ha tenido que optar por vías más directas de movilización para lograr alguna mejora en su condición social, ha tenido que buscar sus derechos y sus anhelos en marchas y acciones violentas, porque no ha tenido respuesta en el sistema partidista ni en los partidos que supuestamente los representan, entonces surge una cierta decepción basada en que el derecho al sufragio no logra potenciar ni menos mejorar ni tampoco dar respuesta a las demandas de la población, por esto se genera una movilización social cada cierto tiempo, y son éstas movilizaciones las que han logrado un real avance de los derechos y mejores condiciones de vida de la gran masa ciudadana.

2. Crisis Institucional

2.1 Sociedad e Institución

La sociedad como tal, se constituye bajo ciertos parámetros políticos, económicos, culturales, religiosos e incluso tecnológicos y además es encauzada por “redes institucionales”, a las cuales se incorporan muchas pautas etológicas, mientras que otras son segregadas, reprimidas o transformadas (El *Basilisco*, nº 37, p. 3-52.)

La red de instituciones es constitutiva de una sociedad humana que está siempre definida por los parámetros antes mencionados, los cuales representan un sistema de instituciones que asume el papel base de una sociedad ya sea política, eclesiástica, económica, estatal, o nacional, etc., que además reflejan a una sociedad de familias, a un sistema de sociedades políticas, como por ejemplo las Ciudades-

Estado del Peloponeso en los siglos V y IV antes de Cristo, los reinos mayas de Centroamérica durante los siglos IX y X, o los Estados-Nación que forman la Unión Europea en los siglos XX y XXI.

Suponemos que todos estos sistemas pueden observarse a lo largo de algún estado de equilibrio estacionario o que se mantiene a través del tiempo, y que además no excluyen la posibilidad de generar conflictos importantes capaces de poner en riesgo alguna institución definida en el sistema, hasta el punto de obligar a su desaparición o a su transformación en otras.

Cuando los conflictos o incompatibilidades entre las instituciones constitutivas del sistema alcanzan un grado de intensidad crítica (una intensidad que suele tener como fuente algún conflicto local, o varios, generados en el interior del sistema), hablamos de crisis, si es el sistema el que corre peligro de degradación, corrupción o transformación en otro (El Catoblepas, n°104, octubre 2010, p. 2).

2.2 Crisis

Para hablar de una crisis es fundamental comprender este concepto tan amplio. Existen diversos tipos de crisis: crisis emocional, crisis medioambiental, crisis económica, crisis laboral, crisis institucional, etc.

Desde ya hace un tiempo, el concepto de crisis se ha instaurado en el acontecer actual tanto a nivel global como a nivel nacional. Una crisis está determinada por el mal manejo de recursos, mala imagen ya sea personal o colectiva e incluso malas decisiones, las que conllevan al fracaso de una institución. Según señala Alfonso González, Profesor de Relaciones Públicas de la Universidad de Madrid:

“Cualquier situación natural o provocada, previsible o súbita, propia o ajena, declarada o latente que amenace la imagen de la organización, ponga en riesgo sus actuaciones futuras o amenace con alterar las relaciones internas y externas de ésta y sus públicos, entre ésta y sus miembros y que necesite que se ejecuten estrategias para evitar el impacto sobre la imagen, las relaciones y las actuaciones de la organización o, de producirse, minimizar el daño e intentar revertirlo como un activo positivo”. (Cit. López, 2007: p. 53-54).

2.3. La Crisis Del Instituto Nacional

Con el pasar del tiempo, los incidentes y manifestaciones por parte del Instituto Nacional han ido incrementándose paulatinamente. Los estudiantes exigen diversas demandas, las que se encuentran estrechamente ligadas a temas como la salud mental, la escasez de recursos y las malas condiciones de la infraestructura del recinto: los llamados “tronco-móviles” (pupitres antiguos que datan de los años 80’), salas y baños sin pintar ni restaurar, la sobrepoblación estudiantil que causa colapso en las salas de clases, la falta de personal docente y funcionarios en las dependencias del establecimiento. Además del anuncio del término del sistema mono genérico del emblemático Liceo, que determina el ingreso de mujeres para los años 2020 y 2021, siendo éste último, el hecho que desencadenó los primeros incidentes ocurridos a principios del año escolar 2019.

En las últimas semanas la lucha no ha cesado, han sido múltiples los encuentros violentos entre los estudiantes y carabineros, luego de que un joven resultara herido tras lanzar una bomba molotov (junio,

2019). Con ello se adelantaron las vacaciones de invierno, el municipio realizó mejoras en los baños del establecimiento, además de la instalación de cámaras de seguridad, cuya finalidad es evitar delitos que puedan afectar a toda la comunidad escolar. Sin embargo, se han registrado fuertes enfrentamientos entre encapuchados y carabineros en las afueras del emblemático Liceo, a tal punto que ha llevado al ingreso del personal de Fuerzas Especiales de Carabineros al recinto. Dichos enfrentamientos han dejado pérdidas materiales, denuncias de amenazas y una discusión de fondo: “¿[e]s una lucha por la educación pública o en contra de la Ley Aula Segura?” (17/05/2019 adnradio.cl/noticias). Motivo por lo cual Alessandri, señaló: “con la misma tranquilidad con la que estoy hablando, lo voy a cerrar y se acabaron los 205 años de historia”.

Las crisis institucionales como, por ejemplo, las crisis económicas y las crisis a nivel global, pueden establecerse a través de los sujetos operatorios que pueden ser individuales o grupales y que intervienen en la gestión de las instituciones generándose conflictos en la medida en la que las instituciones forman cadenas o redes de naturaleza causal, y, por tanto, se vinculan a una función cuya armadura comprende eslabones o piezas sustituibles que desempeñarán el papel de valores. Valores a los que llamaremos patrimonio o activos, cuando su sustitución haga posible el sostenimiento o transformación del sistema institucional y las pérdidas, en los casos en los que la sustitución entorpezca o conduzca a la desorganización o corrupción del sistema.

Desde una perspectiva teórica podemos distinguir cuatro tipos principales de conceptualizaciones de las crisis (aun teniendo en cuenta la ósmosis de la que hemos hablado).

Dos son de carácter negativo, a saber, las que en su denominación apelan a la alfa privativa o negativa (*α-narquía*, *α-nomia*). Las otras dos (*oligarquía*, *poliarquía*) son de carácter positivo, porque aluden no ya a la ausencia o privación de algo (por ejemplo, la ausencia del poder político, o de la autoridad, o a la «devaluación» de los bienes a mano) sino a la presencia de algunos poderes (dos, tres, cuatro: diarquías, triunviratos, tetarquías) o de varios (oligarquías o poliarquías). Dejamos de lado las monarquías (que Aristóteles incluyó en su clasificación), porque al menos desde el punto de vista causal-estructural, suponemos que es imposible que «uno» pueda detentar cualquier poder si no está rodeado y asistido por un grupo.

En una crisis institucional, se generan cambios que son una amenaza para la estructura de una determinada institución. Dichos cambios dan origen a la incertidumbre social en la que se ve envuelta la estructura de una organización, ya que no se pueden determinar sus consecuencias; más aún, cuando los cambios derivan en algo que resulta ser novedoso para la sociedad, se habla de “revolución”. Un claro ejemplo de ello es la llamada “revolución de los pingüinos” (2006), cuando los estudiantes manifestaron un abandono profundo de parte de las autoridades hacia la educación pública, especialmente de los liceos emblemáticos. Estudiantes universitarios, dueñas de casa e incluso personas de la tercera edad fueron parte de las multitudinarias marchas que cubrían gran parte de Plaza Baquedano y la Alameda.

3. PERCEPCIÓN Y AUTOPERCEPCIÓN

La psicología define la Percepción como el proceso de reconocimiento, interpretación y significación para elaborar juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos síquicos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización. (Vargas, 1994). No es otra cosa que la visión personal que tiene el individuo de sí mismo y la realidad, que se construye en base a procesos cognoscitivos y al sentido que se da a la propia experiencia.

Es interesante señalar que la manera de clasificar las percepciones varía de acuerdo a las circunstancias sociales. La clase social, el grupo al que se pertenece, las creencias, la educación, las posturas políticas, influyen en la forma en que se concibe la realidad, la cual es aprendida y reproducida por los sujetos sociales.

Habermas señala que la percepción del otro siempre será dada como un “para mí”, no existe una reciprocidad completa de perspectivas entre quien percibe y lo percibido porque no existe un proceso comunicativo en el que ego y alter definan conjuntamente la situación, sino que uno y otro constatan su realidad de manera autónoma e independiente. Por lo tanto, en lugar de un espacio físico, habla de un espacio social, en un giro a la intersubjetividad.

Si la realidad es el resultado de la percepción externa de un sujeto cognoscente trascendental, la unidad social se construye a partir de los elementos conscientes que la constituyen, es decir, los actores sociales. La sociedad se instituye de operaciones sintéticas de muchos sujetos cognoscentes al reconocen entre sí como sujetos de conciencia.

Merleau-Ponty (1975) va más allá y señala que la percepción es un proceso parcial, la mirada a una sola faceta de la realidad porque no se perciben la totalidad de las cosas, ya que las situaciones y perspectivas distintas provocan variaciones y constante construcción de significados en el espacio y el tiempo.

La percepción social genera muchas veces estereotipos que acentúan las diferencias entre grupos, mitigan la ansiedad a lo desconocido lo que lleva a percibir de manera unitaria a las personas a partir de elementos disociados.

Por su parte, el sistema de autopercepción social configura la imagen de uno mismo en el mundo. Este sistema de autopercepción influye radicalmente en el comportamiento de un ser humano. Se habla del concepto filosófico de atribuciones cognoscitivas, que supone que todas las personas nos cuestionamos la razón de los éxitos o fracasos. La habilidad, el esfuerzo, el conocimiento, etc. influyen decisivamente en la motivación de los individuos. Rotter (1966) acuñó el término Locus de Control, que es un recurso interno que permite tener o no tener la convicción de controlar el medio ambiente que nos rodea y que será crucial para atribuir causas en el comportamiento humano. En este sentido se barajan tres alternativas: creer que todo depende de la fuerza interna de un individuo, creer que todo depende de lo externo, accidental e incluso la suerte y, finalmente, la llamada desesperanza aprendida, que se refiere a la percepción pesimista que nada se controla.

En el caso de la educación, se puede distinguir percepciones sobre la sociedad, el estudio y el rendimiento académico, relaciones con compañeros y profesores, relaciones de género, familiares, expectativas en relación a la personalidad. Todo esto va configurando percepciones y autopercepciones que serán claves para construir el yo o una identidad colectiva.

La identidad sugiere un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona. Este autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo, con características positivas o negativas determinadas y con un sentido de pertenencia afectivo al grupo. La autopercepción de un individuo está conformada por su identidad social,” el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él su pertenencia” (Tajfel, 1981, pp.255).

III. Marco Metodológico

Enfoque de la investigación

Nuestra investigación busca generar evidencias respecto a la multiplicidad de elementos que confluyen en el conflicto del Instituto Nacional, y que pueden extrapolarse al estallido social que vive el país. Presentamos la metodología de trabajo que es cualitativa y mixta (Platt,1996), para conseguir de manera más efectiva los objetivos trazados anteriormente. Los métodos mixtos ofrecen lo que se llama una eficiencia teórica, ósea que permiten desarrollar un análisis holístico, multidimensional y robusto de los fenómenos sociales más eficaz que un único método. Es un análisis narrativo y documental, sustentados por la estadística y datos. Escogimos ambos enfoques porque creemos que así podemos lograr obtener de manera más eficiente una base de información que nos permita llegar a conclusiones más certeras debido a la complejidad de los problemas al interior del colegio, “cuando las historias detalladas ayudan a comprender el problema (Hernández Sampieri, 2014). Cualquier tipo de propuesta debe comenzar con un análisis detallado de la realidad de dicho centro, pero también con la conciencia de que el Instituto Nacional refleja la de muchos de los colegios llamados emblemáticos. Por eso, es fundamental la opinión de los alumnos como actores principales del proceso y de las situaciones de protesta y violencia que se producen en el colegio.

Diseño de la investigación

Será un diseño de análisis narrativo que se llevará a cabo mediante entrevistas a estudiantes del colegio, donde se analizan historias de vida y vivencias sobre sucesos, considerando una perspectiva cronológica y sus tipos, los tópicos. “Los seres humanos utilizamos narrativas para expresar nuestras emociones, sentimientos y deseos. Narrativas diversas: escritas, verbales, y no verbales y hasta artísticas, usando diversos modos, desde papel y lápiz hasta páginas en las redes sociales de internet. Ellas representan nuestras identidades personales y nos ayudan a organizar las experiencias. Los diseños “cualitativos” pretenden capturar tales narrativas” (Hernández-Sampieri, 2014). Las preguntas estarán orientadas a

comprender la sucesión de eventos que dieron pie a esta rebelión estudiantil, a través de narrativas de quienes las han vivido en primera persona (experiencias de vida bajo una secuencia cronológica de hechos).

El análisis documental, dando cuenta de la cobertura de los medios de comunicación al conflicto durante el 2019, porque también ayuda reconstruir vivencias, percepciones e información desde el punto de vista cronológico para entregar una visión de este proceso. Utilizaremos como herramientas de recolección de datos entrevistas y artículos de prensa, como diferentes evidencias de los planteamientos para desarrollar las diferentes narrativas. Estas narrativas serán analizadas comparativamente para encontrar elementos comunes y diferencias. Desde el punto de vista de un análisis mixto, recurriremos a los modelos matemáticos estadísticos (Levi-Strauss,1987), de donde se inducen regularidades y correlaciones entre diversas series de fenómenos. Una modalidad de análisis correlacional, cuantitativa, que consideran varios casos individuales y abstraen de ellos generalizaciones y regularidades mediante inferencias inductivas. Nuestra investigación privilegia un enfoque inductivo desde una mirada holística donde las personas, los escenarios o grupos estudiados no son reducidos a variables, sino considerados como un todo (Pérez, 1998, p.49).

Técnicas de recolección de datos

Utilizaremos tres técnicas de recolección de datos:

- Entrevistas semiestructuradas (análisis narrativo).
- Revisión bibliográfica de medios (análisis documental).
- Gráficos y sustento de estadísticas (análisis de datos).

a. Entrevistas

La entrevista permitirá recopilar información a partir de cuestionarios, para que los estudiantes proporcionen datos valiosos sobre sus conductas, opiniones, aspiraciones, actitudes y expectativas. Las preguntas serán formuladas de manera abierta para permitir una mejor recolección de datos, ya que el entrevistado puede explayarse con mayor propiedad sobre los temas tratados. Nuestras entrevistas serán voluntarias y semi estructuradas, focalizadas en temas para obtener mayor información sobre el colegio y los estudiantes. Las entrevistas son vitales, ya que permiten reconstruir, a través del diálogo y la conversación, una aproximación más directa y actual de las experiencias y reflexiones de la comunidad del Instituto Nacional, tal como son expresadas por ellos mismos (Pérez, 1998, p.48).

b. Revisión bibliográfica

Son los textos, documentos, fotografías, videos, el PEI y los artículos de prensa y notas periodísticas que se han publicado en 2019 y 2020 sobre la crisis del Instituto Nacional. La mayoría de estas publicaciones tiene un punto de vista determinado frente al conflicto que se debe considerar.

Revisaremos el PEI en funciones en el colegio. Y la información que se publicó del Instituto Nacional en Megavisión, Canal 13 y El Mercurio, entre abril y octubre de 2019.

Población y muestra

La población es definida como el universo de estudio de una investigación sobre la cual se pretenden generar los resultados, constituida por características que le permiten distinguir los sujetos, unos de otros. “Es un conjunto de N unidades, que constituyen el objeto de estudio, donde N es el tamaño de la población” (Corbetta, 2007, p. 274)

En este caso se trata de 4 mil 235 alumnos. De ellos, un 54% provienen de colegios privados subvencionados, un 42% de liceos municipales y un 4% de colegios particulares. En cuanto a perfil socioeconómico, el 5% pertenece al quintil de menores ingresos un 11% al segundo quintil. De ellos, además, el 99 por ciento pertenece a sectores más pobres de la región Metropolitana en comunas como Renca, Conchalí, Colina, Lampa, San Bernardo, Independencia y Santiago. El 77% son considerados como alumnos vulnerables. Como muestra, tomaremos 10 alumnos representantes de todos estos sectores, de séptimo a cuarto medio y con edades comprendidas entre los 14 y 19 años.

Técnicas y análisis de procesamiento de datos

Luego de realizadas las entrevistas, haremos un levantamiento de datos desde la identificación de conceptos comunes o recurrentes. Estos generarán los tópicos que se reunirán, luego, bajo categorías mayores. Y, finalmente, dar sustento a los ejes de la investigación.

La realización de este tipo de investigación sobre la realidad del Instituto Nacional más allá de los prejuicios, pasa también por dar a conocer datos cuantificables de lo recabado. La claridad de esta información es crucial para comprender los resultados, conclusiones y su interpretación. Si se trata de mostrar los resultados de un análisis estadístico, se puede recurrir a las tablas, los gráficos o un diagrama para representar de mejor forma estos datos. Asimismo, se pueden visualizar las informaciones de manera más breve y sistemática. A ellos recurriremos para graficar variables categóricas, como el acceso a la Universidad, rendimiento PSU u origen social de los alumnos lo que ayudará a realizar un mejor análisis de los datos y las conclusiones.

Unidad de análisis

La percepción y autopercepción de los estudiantes de la muestra.

Operacionalización de las variables

Definir, en primer término, el concepto denominado “ciudadanía” en la investigación sobre la situación que viven los estudiantes del Instituto Nacional.

Analizar la percepción que se tiene de los estudiantes del Instituto Nacional en la opinión pública de los medios de comunicación y la propia autopercepción que tienen sobre ellos mismos los jóvenes.

Caracterizar la crisis del Instituto Nacional a través de una mirada interdisciplinaria sobre los estudiantes y la crisis.

Unidad de Análisis, la percepción de los estudiantes del Instituto Nacional con una técnica de análisis mixta narrativa-estadística.

IV. Análisis de Resultados

A continuación, abordaremos el análisis de resultados, luego de haber extraído tres grandes tópicos y categorías que se desprendieron de la investigación y entrevistas que realizamos a estudiantes del Instituto Nacional:

La categoría “Mercantilización y crisis de la educación pública”, engloba los tópicos de “Abandono de la educación pública” y “Fracaso de la administración municipal”. La categoría “Ciudadanía cuestionada”, aborda los tópicos de “Ciudadanos revolucionarios” y “Participación política estudiantil”. La categoría “Autopercepción y percepción crítica” se construyó a partir de los tópicos “Miembros privilegiados de la clase popular”, “Estudiantes críticos” y “Mala imagen estudiantil”.

1. MERCANTILIZACIÓN Y CRISIS DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Si hay algo en lo que todos los estudiantes del Instituto Nacional coinciden de manera unánime, es que su colegio atraviesa una crisis institucional “grave”, que no es nueva y que se ha agudizado en los últimos años. Crisis, entendida de acuerdo a nuestro marco teórico, porque los conflictos o incompatibilidades dentro de una institución alcanzan una intensidad tal, que se degradan o transforman en otra cosa (Bueno, 2010, pp.2). A ello aporta, también, el constructo retórico-discursivo instalado por los medios de comunicación, que en el grueso de su cobertura etiquetan el conflicto del Instituto Nacional, como “una crisis que está destruyendo las bases mismas de su ser institucional” (Salgado, El Mostrador.cl, 2019).

La educación se convirtió en un negocio donde, más importante que el proceso enseñanza-aprendizaje, eran las ganancias, aportes estatales o el negocio inmobiliario. En medio de esto, se gestó la ilusión de que los intereses económicos coincidirían con el ideario de educación de calidad para todos. Nada de ello ocurrió, el modelo competitivo de mercado fracasó en su promesa de producir mejoras porque dada la estrecha condición económica determinada por la subvención y la necesidad urgente de minimizar

costos para obtener excedentes, la mayoría de los padres no estaban en condiciones de escoger la educación para sus hijos, la educación gratuita fue sobrecargada con funciones asistenciales y el nuevo sistema empobreció radicalmente el sistema docente. El filósofo Arturo Fontaine advertía sobre “el ejército de profesionales de papel que, creyeron que eran licenciados reales, sólo son licenciados de papel...lo que se ha hecho es lucrar y engañar a la juventud, sobre todo a la más vulnerables” (Fontaine, Cep.cl, 2012).

1.1. Abandono de la educación pública

Esta crisis, pose raíces profundas y extensas: *Tiene que ver con el cambio y profundización del modelo que se instaló en dictadura: la mercantilización de los derechos sociales* (E10P1). La tensión dialéctica entre un sistema económico -que convirtió la educación en un bien transable por sobre el concepto tradicional en la historia chilena del valor de la educación pública frente a la iniciativa privada- afectó directamente al emblemático colegio.

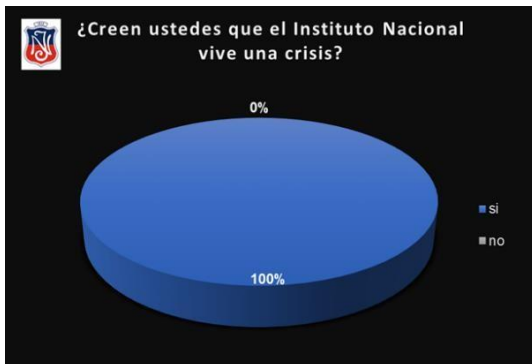
Los alumnos hablan de postergación, “abandono” y desmantelamiento de la educación pública. *Esto ha significado menor financiamiento, deterioro de la infraestructura, cierre de establecimientos, despido de profesores y una larga lista de medidas que han traído deterioro en la calidad, reducción en la matrícula* (E10P1).

El régimen militar instaló el año 1979 al neoliberalismo como base económica del país, y dejó en manos de la oferta y la demanda del mercado, el criterio de distribución de la educación en Chile (Atria, 2007, pp.12). Como consecuencia, nació un nuevo sistema educativo, donde los sostenedores son empresarios que ofrecen un producto a sus clientes, que son los apoderados. Los proyectos educativos se transformaron, en su mayoría, en empresas educacionales con fines de lucro, que competían entre sí para captar más alumnos o clientes. Así, los sucesivos gobiernos pusieron su empeño en fortalecer la educación particular subvencionada por sobre la pública. Los hogares con ciertos ingresos, comenzaron a migrar hacia la educación privada, que les prometía mejor infraestructura, rendimiento y status que los colegios municipales. Estos pasaron a recibir el grueso de alumnos provenientes de familias con ingresos insuficientes para invertir en un “bien” costoso como es la educación. *La gente con poder adquisitivo importante deja de educarse en la educación pública. Pasa a tomar protagonismo la educación privada subvencionada y se relega a la educación pública* (E9P1). El deterioro se volvió sostenido y se agravó con demandas que no fueron atendidas por las autoridades, básicamente, porque no funcionó la premisa de que se podía organizar un sistema educativo eficiente en base a que los empresarios de la educación llegaran a crear colegios atraídos por la ganancia o lucro; y que, consumidores bien informados, iban a poder elegir el mejor producto.

El impacto de los cambios exógenos a los que alude Bueno, también influyó para configurar la crisis. Entre ellos, la aplicación del ranking de notas en el sistema universitario que “discrimina sistemáticamente en contra de los liceos de alto nivel académico. La estigmatización de la selección académica por excelencia, y por tanto, al colegio. La ley de inclusión consagró el estigma y privilegió el azar en oposición al mérito académico en la admisión a los colegios” (Urzúa, Clapespuc.cl. 2019).

Y finalmente, de acuerdo a lo expuesto por Habermas, las crisis provocan rupturas sistémicas. “El neoliberalismo ha demostrado ser catastrófico para la justicia social y la equidad en educación. Las escuelas *voucher* reciben fondos públicos y compiten con las escuelas públicas, generando segregación y estratificación” (Cabalin, 2013, pp.13). De hecho, Chile tiene el sistema educativo más segregado de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo económico (OCDE 2020) y entre los tres más desiguales de América Latina, junto a México y Colombia. La competencia no mejoró la educación y el mercado se mostró inoperante para regular la entrada y salida de los malos proveedores.

Así, el concepto de crisis es compartido por la totalidad de los entrevistados, de acuerdo con el siguiente gráfico.



Pregunta n° 1: ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo defienden ustedes esta crisis?

De acuerdo al gráfico de la pregunta n° 1, se puede desprender que, del total de los estudiantes entrevistados, el 100% afirma que el Instituto se encuentra en crisis.

Fuente: elaboración propia.

1.2. Fracaso de la administración municipal

Es cierto también, que una red de instituciones, históricamente establecidas con causalidad propia, está siempre en conflicto, actual o virtual (Bueno, 2014). En el Instituto Nacional la crisis se volvió inmanente no sólo debido al “olvido” de las demandas de la educación, sino también por el fracaso de la gestión de la educación municipalizada. En los años 80 se introdujo a subvención y luego, los colegios pasaron a manos de los municipios y el estatuto docente incentivó la inamovilidad de los profesores independiente de su calidad. “Los municipios pasaron a ser cajas pagadoras, no quedó espacio para los beneficios que se espera de la municipalización, como estar más cerca de los alumnos, sus problemas, que la comunidad ejerza mayor presión sobre los alcaldes para mejorar la educación (Sapelli, 2016, pp.1).

Nos sentimos como ratas de laboratorio, con autoridades que toman esencialmente determinaciones políticas y no profesionales (E9P6). En el caso específico de la Municipalidad de Santiago, sostenedor del Instituto Nacional, en algún lugar de la cadena las platas parecen desaparecer o no dar abasto para resolver las demandas educacionales y los jóvenes reciben de lleno el impacto de esta carencia. *Nuestros asientos están atornillados al suelo en salas minúsculas con 45 alumnos, con más de dos mil estudiantes por jornada, con espacios reducidos de dispersión, no tenemos casilleros para guardar nuestros libros, ni un perchero para colgar nuestras mochilas... la falta de recursos pedagógicos tiene atados de manos a los profesores y un sinfín que hace insostenible a la educación (E1P4).* Esto se hizo más evidente en administraciones edilicias recientes, como las de Raúl Alcaíno, Pablo Zalaquett y Carolina Tohá, bajo el régimen del Departamento de Administración de la Educación Municipal, una corporación de derecho

privado, presidida por el Alcalde. Los problemas evidenciados en la jornada completa, infraestructura y transporte, derivaron en la llamada “revolución pingüina”. (UNESCO, 2013) Sin embargo, los cambios no parecieron aportar diferencias: *Los recursos que deberían ser insertados en los liceos no llegan, la infraestructura cada vez decae más. El año 2017, se llovían las salas y los pasillos del segundo piso del colegio...estaba todo el cableado mojado se producen apagones. A la autoridad “competente” no le importó... es sólo una muestra más del nulo interés del sostenedor por un mejoramiento educacional (E2P1).* Otro factor de tensión fue la facultad del alcalde para cambiar rectores. El último rector que tuvo una gestión larga y estable fue Sergio Riquelme, que estuvo 14 años, hasta 2014. Ya después, las sucesivas administraciones se apresuraban a cambiarlos “siendo que lo que correspondía era apoyarlos y no quitarles, el piso” (La Tercera.cl, junio 2019), dice Julio Isamit, ex institutano, líder de la revolución pingüina y actual ministro de Piñera. El ex ministro Carlos Ominami, también ex alumno, agrega “la Municipalidad de Santiago no está en condiciones de administrar un colegio como este. Y tampoco durante la transición se logró paliar los daños que había sufrido y siguió en un proceso de decadencia” (La Tercera.cl, julio 2019). Este abandono queda en evidencia en el siguiente gráfico.



Pregunta n° 11: ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

De acuerdo al gráfico de la pregunta n°11. El 89 % de los estudiantes del Instituto Nacional, se siente postergado en sus demandas, mientras que el 11% apunta a que no necesariamente están postergados.

Fuente: elaboración propia.

El municipio, además, tiene como figura a un representante de la derecha más conservadora que se mantuvo siempre al margen de los movimientos educativos más integradores. Se genera, así, un diálogo de sordos. Ello, porque las instituciones humanas no sólo enfrentan estas tensiones internas sino también las externas. En este sentido, una figura ajena como el alcalde Felipe Alessandri, nunca ha obtenido la legitimidad suficiente para generar puentes de diálogo basado con un sistema que desconfía absolutamente de él y la califica de *administración nefasta* (E10P3). Como dice Habermas (1973) una institución u organización no tiene capacidad administrativa para mantener o crear estructuras eficaces en el logro de sus metas finales. Los alumnos evidencian falta de diálogo, incumplimiento de compromisos o indiferencia hasta que finalmente deciden impugnarlo como contraparte. Prueba de ello es que, en mayo de 2019, los alumnos presentaron un petitorio formal con demandas internas y externas, que fue respondido por el municipio en junio. El Centro de Alumnos (CAIN) lo rechazó argumentando que sólo se establecían mesas de trabajo y no respuestas concretas (La Tercera.cl, junio 2019).

La prensa se haría eco de esta tensión máxima, luego que el edil amenazara con el cierre del establecimiento, al publicar el posteo en Instagram del presidente del CAIN, “Matar a Alessandri”. (La Tercera.cl, julio 2019). Mientras el que abogado Jaime Jansana, director de los exalumnos señaló: “A Alessandri hay que llamarlo el nuevo Casimiro Marcó del Pont”, quien fue el único que se atrevió a cerrar

por un periodo el colegio durante sus 206 años de historia. Lo culpan de notable abandono de deberes al convertir a un colegio emblemático, en una “cárcel” donde se hacían más de cuatro mil alumnos sin infraestructura ni recursos adecuados”. (El Mostrador.cl, julio 2019).

Finalmente, tras meses de “guerra” verbal”, sellan acuerdos, pero sus demandas contra la organización edilicia siguen en pie: *Se debe pasar en los próximos periodos a otras instancias que gestionen mejor los recursos* (E10P12). *Es muy importante, al momento de elegir cargos públicos, el ver que posean un deseo por proteger lo público. Lamentablemente, en los últimos años, hemos pecado en elegir personas que por su orientación económica abogan por los privados, en cargos que manejan servicios públicos y es ahí donde nos equivocamos* (E1P11).

En esta cruzada, los apoyan también los ex alumnos que señalan que hay que refundar el colegio, sacarlo de la administración de Municipio de Santiago y establecer un régimen de financiamiento privado estatal, o puramente estatal, manteniendo la lógica de discriminación por excelencia.

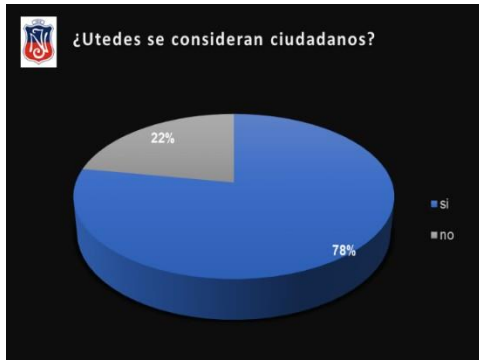
2. CIUDADANÍA CUESTIONADA

2.1. Ciudadanos revolucionarios

Como explicamos en el marco teórico, somos testigos de una “desciudadanización” (Aurenque, 2019), basada en la baja participación popular y en la pérdida de legitimidad de las instituciones, como anticipa Habermas (1973).

En este contexto, es un hecho excepcional el que los estudiantes del Instituto Nacional asuman su movilización social desde la particular y profunda definición de lo que entienden por ciudadanía. Una característica que ha acompañado al colegio desde su origen. El proyecto educativo del Instituto Nacional es *generar ciudadanos que dirijan, defiendan y hagan florecer la Patria* (E9P1). Un objetivo que hasta hace unos años derivó en la formación de una elite política importante, que incluyó varios presidentes.

El concepto así entendido es ciertamente clásico y burgués. Un ciudadano modelo y funcional al sistema, que se expresa en los marcos institucionales establecidos (Cortina, 2009). *Desde que entramos al Instituto, nos dicen que es un liceo que forma ciudadanos para la Patria* (E1P7). El concepto de un individuo que representa y trabaja para el bien común, entonces, acompaña toda la formación de los estudiantes en sus aulas a través del tiempo e impregna todas las actividades académicas y extracurriculares del establecimiento: *Ser ciudadanos de bien, mejorar hacer un país más justo para todos. No tan sólo progreso individual, sino progreso para la sociedad en general* (E3P3) y que desafía el espíritu individualista y hedonista de la modernidad (Cortina 2009), como lo vemos en el siguiente gráfico:



Pregunta n° 7: ¿Ustedes se consideran ciudadanos?

De acuerdo a la pregunta n°7, del total de estudiantes entrevistados sólo un 78% se considera ciudadano, mientras que el 22% no se considera.

Fuente: elaboración propia.

También enfrentan las limitaciones sistémicas de la democracia en lo político administrativo. Porque muchos teóricos niegan el status de ciudadanos a los que no han alcanzado la mayoría de edad. *La Constitución se equivoca al no validar a los menores de 18 años como ciudadanos de un país que ya ha demostrado con creces ser el motor de cambio en la sociedad* (E1P7). Esta definición obviamente va contra de las supuestas asimetrías que funcionan tradicionalmente en una institución como la escolar. “Impúberes, que quieren arrogarse no sólo los privilegios, si no el status de los mayores que tienen por misión formar a los jóvenes” (Diario Estrategia.cl, 2019).

Esto lleva a algunos de los estudiantes a cuestionar la restricción semántica que instala el poder hegemónico: *En absoluto nos consideramos ciudadanos porque no tenemos posibilidad alguna de participar en la toma de decisiones. Somos niños, y los niños dicen tonteras. No piensan, por lo que su opinión, no vale* (E9P7). No se consideran ciudadanos en el sentido clásico de la palabra, sino más bien como una identidad en construcción: *Mientras estemos bajo el yugo de la Constitución, nuestra calidad de no-ciudadanos seguirá siendo una realidad. Y si el modelo económico no cambia, seguiremos bajo la lógica del oprimido y del opresor* (E2P7).

La mayoría de los entrevistados, en cambio, se reconocen como participantes de una ciudadanía menor de edad que sí tiene derecho a expresarse. El no tener derecho a voto no los inhibe a la hora de sentirse actores de un proceso social y de ejercer el derecho movilizarse por reformas sociales. Al superar la anomia del sujeto-masa (Salazar 2019), los jóvenes provocan una transformación política en sí misma: *Me considero parte de la ciudadanía que puede generar un cambio en el sistema...la única excepción es que no tengo derecho a sufragio, pero sí a una salud digna y a una educación de calidad* (E5P7).

Para ellos, el bienestar de las mayorías desventajas, pasa a ser responsabilidad de todos los ciudadanos (Atria,2014) que abogan por la expansión y defensa de los derechos sociales como la forma más efectiva de hacer ciudadanía: *El tipo de ciudadanía de la que formamos parte, es aquella que intenta transformar la sociedad y acabar con las injusticias que ocurren en nuestro país* (E3P7).

Pero desde el momento en que los individuos no pueden lograr por medios tradicionales, objetivos valorados socialmente, la agresión pasa a ser una forma innovadora de lograr estos objetivos que les son esquivos, por otros medios. (Martin-Baro,2003,pp.14). *Luego de tantos años sometiéndonos a un modelo educacional de mercado, no queda más que comenzar a luchar* (E7P1). Y esta legitimización de la lucha va en progresión en la medida en que no se encuentra eco por las vías regulares, como *estudiantes comprendíamos lo que significaba enfrentar este modelo. Sabíamos que podía traer consecuencias, pero*

aun así decidimos movilizarnos. Partíamos siempre en pos del diálogo, haciendo saber –año a año- a las autoridades, lo que estaba mal en este gigante de concreto (E2P2).

Por un lado, hacen notar la ausencia de un interlocutor válido que busque puntos de encuentro: *¿Por qué negarse al diálogo? Alessandri prefirió cortar el diálogo y decir que no se podía hacer nada. Luego viene la toma, y él culpa al estudiantado de no querer dialogar (A2P1).*

Y, por otra parte, que las autoridades respondan a las demandas, no con ofertas significativas, sino con violencia: *Da igual la forma de movilización que se adoptara, la violencia efectiva es de los gobiernos (E2P2).* Este escenario es propicio para la legitimización de vías alternativas que surgen de *nuestro ardiente y juvenil corazón revolucionario (E2P4).* Esta progresiva adhesión a métodos más cercanos a la insurrección se instala por varios factores combinados: *Muchos justifican la violencia y piensan que la única forma que tienen como elemento de lucha, para que sean escuchados, y así demandar los cambios exigidos a la autoridad del establecimiento y comunal (E3P11).* Otros, apuntan al perfil de los nuevos alumnos del Instituto, muy distinto al de la tradicional imagen del institutano, *personas que comienzan a entrar en el liceo, tienen una condición de vulnerabilidad mucho más grande, responden de la misma forma en que se crían y se desarrollan, que es una forma de cotidianeidad sumamente violenta. Por lo tanto, la radicalización de los liceos emblemáticos, va de la mano con la matrícula de sus estudiantes, que son esencialmente vulnerables y que, al politizarse, responden de forma violenta radical (E9P2).* Y otros lo enmarcan dentro de un derecho legítimo, *somos un poco ciudadanía de la resistencia (E9P7).*

En este marco, no podríamos hablar de revolución, porque desde un punto de vista teórico se trata de un proceso muy violento, rupturista, muy breve y que modifica las estructuras sociales. En una revolución, ganan los oprimidos o los dominados (Cofré, 2020). Se trataría, más bien, de una rebelión en curso, una situación de mucha violencia en un lapso de tiempo breve pero que puede no modificar las estructuras sociales, lo que en caso del colegio está por verse.

Lo cierto, es que este espíritu de insurrección tiene su máximo referente en el encapuchado, muy distinto a lo que plantean los medios de comunicación. *Dentro de los estudiantes existe una admiración hacia los encapuchados porque exponen sus vidas por el beneficio del resto. Entonces existe una protección hacia los “capuchas” ...cuyo liderazgo es seguido e interpreta una masa importante de estudiantes (E10P9).* Cierta idealismo aflora en esta adhesión que se evidencia en la percepción se tiene de su propio rol en la movilización, *se mira con mucho miedo al estudiante por el poder de convocatoria que tiene (E6P1).* No en vano, se les adjudica haber encendido la mecha de la rebelión del 18 de octubre, con el llamado de algunos institutanos a evadir el metro luego del alza del precio del pasaje, movimiento que fue creciendo hasta convertirse en un estallido social donde confluyeron múltiples factores. (Fernández, 2020. pp.1). Otros, en cambio, advierten que la violencia puede generar reacciones adversas, *existe un ciclo de violencia por parte de los estudiantes y por parte de las medidas que toma el municipio. Nuestras demandas fueron totalmente opacadas por las violentas manifestaciones que surgían dentro del establecimiento (E5P1).*

2.2. Participación política estudiantil

El concepto de ciudadanía no se completa, sin la interpretación de lo que los alumnos consideran como lo político, en el sentido aristotélico de la definición, el *Instituto Nacional es esencialmente político. Se habla de política en clases de matemáticas, de religión, de lenguaje. Hay un desarrollo de criterios políticos muy importantes en el colegio y eso te da convicciones* (E9P2). Mientras en la mayoría de los colegios del país, la formación política y ciudadana fue paulatinamente perdiendo espacios y profundidad, en este colegio sigue siendo uno de sus sellos fundacionales más característicos, aunque esta formación ya no sea tan relevante a la hora de sumar al mundo público. La formación ciudadana ocupa horas y espacio, más allá de los contenidos curriculares (Mardones y Cox, 2014, pp.217). Es el caso, por ejemplo, de los talleres que surgen por votación de los propios estudiantes para complementar su formación cívica, o la semana de la ciudadanía, *te hacen leer estatutos y decretos que te permiten o limitan el actuar. Porque constantemente surgen cuestionamientos a tu actuar personal, por lo que instruirse es fundamental* (E2P12).



Como muestra la gráfica, la desafección política (Mardones, 2010, pp. 191), que implica una baja en participación las urnas o a la no inscripción en los registros electorales; es inversamente proporcional a la participación en movilizaciones o la afiliación a alguna organización no gubernamental, *todos tenemos una participación política realmente impresionante* (E8P9).

Fuente: elaboración propia.

Esta pertenencia está lejos de ser pasiva o sujeta a un puñado de creencias “simbólicas e irreflexivas”, (Peña, 2015, pp. 32), que dotan a las personas de la convicción de que pertenecen a la misma comunidad y que buscan el mantenimiento del status quo (Peña 2005). *Los estudiantes son muy conscientes de que entran a formar parte del liceo más influyente y referencial de nuestro país. Sienten que tiene un deber por manifestarse. Ingresan sabiendo que tienen una responsabilidad social. Y, junto con la preocupación de un mejor rendimiento, también saben que las demandas sociales pasan por su pronunciamiento* (E10P5). *Los estudiantes son una parte de la sociedad, y, por lo tanto, una gran parte dentro de la política* (E8P7).

La ciudadanía y el desarrollo democrático se cimentan en valores y competencia de individuos y en las prácticas de cooperación y conflicto que caracterizan a las acciones colectivas. Su entorno va cimentando la capacidad del sujeto para trabajar en sociedad manteniendo un perfil propio, pero sin desconocer el impacto de esta sociedad sobre la persona. *La historia del Instituto ha agudizado de forma clara la formación cívica de los estudiantes, creando espacios de participación, haciendo consultas vecinales, articulando cordones de apoyo con otros liceos* (E1P7).

De allí también su vínculo con otros movimientos sociales que se reconocen en la confluencia del estallido social de octubre del 2018. *Este estallido social, se fue formando mucho antes de octubre. Como es costumbre, los jóvenes fueron los que se atrevieron a llevar a cabo la primera movilización* (E1P10). Esta valentía, o ausencia de temor a participar en un país, donde la política es vista con recelo, se debe

en gran parte a que no tienen puntos de comparación, probablemente tampoco expectativas, puesto que nacieron en un esquema democrático de súbdito-participante (Almond y Verba 1992, pp.197), *una persona que es joven, no tiene mucho que perder movilizándose, como así lo tiene un trabajador o un universitario. El hecho de ser joven es un incentivo importantísimo para seguir luchando* (E9P4).

La formación cívica se convierte, así, en un catalizador que es activadora, invita a contactarse, movilizarse, a contactarse, a salir del espacio de confort con un fin más amplio, que requiere ser *valiente y osado* (E10P8). *Este colegio es un poco diferente al resto, y genera mucha aprehensión. Se mira con mucho miedo al estudiante del Nacional por el peligro que corre, por la incertidumbre de que un paco probablemente te va a agarrar en cualquier momento y meterte preso yendo camino a clases. Eso es lo que probablemente identifica al estudiantado. Esa serie de riesgos que corremos los estudiantes que portamos determinada insignia de esta comunidad institucional. Esas cosas generan una identidad* (E9P5).

Es interesante que, si bien se puede diferir en los medios para alcanzar un objetivo político, hay conciencia a la hora de aquilatar su propio rol cívico, *los estudiantes tienen convicciones claras, son líderes, van de frente a todo* (E4P9). Muy distinto de lo que se percibe en la figura tradicional y acomodaticia de los actores político, alienados por intereses individuales y el lobbysmo en Chile. Y esta convicción permea toda su actividad política interna o externa al colegio. En lo interno, con centros de alumnos con una democracia deliberante y participativa, y en lo externo, con participación política amplia en contra de la tendencia a la marginación de muchos establecimientos en la misma comuna, incluso.

3. AUTOPERCEPCIÓN Y PERCEPCIÓN CRÍTICA

De acuerdo a nuestro marco teórico, percepción se define como un proceso en el tiempo. En este devenir, los seres humanos van elaborando reconocimientos, interpretaciones y significación que permiten realizar juicios en torno a las sensaciones obtenidas del exterior e interior (Vargas, 1994, pp. 2)

El caso de los alumnos del Instituto Nacional, presentan una serie de elementos de juicio que les permiten generar una identidad común construida por percepciones, y pese a las múltiples diferencias que caracterizan a la comunidad. *Hay una cantidad enorme en la comunidad institutana. Hay corrientes que son muy distintas opinan muy diferente respecto de los estudiantes* (E9P5). En el horizonte de estas diferencias, subyacen claros elementos comunes que forman lo que los alumnos llaman *la insignia* (E9P5) que conforman “la interpretación que una persona o un grupo se hace de sí mismo, de quién es de sus características fundamentales como ser humano” (Taylor, 1993, pp.3).

3.1. Miembros privilegiados de la clase popular

Comenzaremos analizando los elementos de autopercepción que configura, de acuerdo a Merleau-Ponty (1975), la imagen de uno mismo en el mundo. Una imagen que - agrega el autor- es un proceso parcial, con el foco puesto en facetas parciales de la realidad que van variando en el espacio y el tiempo, *existen*

años en que las movilizaciones fraccionan un poco las relaciones internas en el liceo; y existen otros años, en que las demandas de todos los estamentos son unificadas con el mismo norte (E1P5).

En este sentido, el mayor reconocimiento común entre los estudiantes, es que ellos se perciben, en tanto miembros de la comunidad institutana, como *representantes privilegiados* de un origen popular. Entendiendo privilegio, no como una ventaja sobre otros, sino como un estado de excepcionalidad respecto de los demás estudiantes del país, Hoy, *la identidad del estudiante del Instituto Nacional no pasa por el chauvinismo, por los colores del colegio, la historia. Hoy la identidad del institutano es la educación pública.* (E9P9).

Este es un fenómeno que se gesta recién en los primeros años del siglo 21. Los cambios antes detallados en el sistema escolar, llevaron a que las clases más acomodadas emigraran a los colegios pagados y el Instituto nacional comenzara a recibir en sus filas a mayor número de estudiantes vulnerables, la *gente con capital cultural, con privilegios en la sociedad, deja de escoger estos colegios (Instituto) y hoy es esencialmente una matrícula con estudiantes que tienen una condición de vulnerabilidad cada vez más grande. Cabros (sic) de una posición social bastante vulnerable, pertenecientes a la Educación Pública* (E9P1).

Hoy, el colegio es el cuarto en la Región Metropolitana con presencia de este tipo de alumnos en enseñanza media. Más de mil quinientos niños del colegio necesitan ayuda estatal para cubrir sus necesidades mínimas de alimentación diaria dada su situación de pobreza y un 22 por ciento de los alumnos tiene ingresos mensuales menores a 288 mil pesos. (Salgado, 2014, pp.2). La *pandemia nos ha hecho ver lo precaria que puede ser la educación en clases, en situación de dar alimentos que no pueden recibir los alumnos más vulnerables* (E7P10).

Esta nueva composición del colegio genera tres consecuencias muy visibles. La primera, es que los que acceden al colegio se identifican con la clase popular en su origen, pese a todo el discurso neoliberal cultural que se quiso imponer en las últimas décadas. Son actores, forman parte de una raíz y de conflictos que, si bien son reconocidos socialmente, no son representados ni siquiera por los partidos políticos más “progresistas” del país (Sáez, 2019), *nuestro respeto siempre se ha debido a la sociedad y al pueblo sometido. Por lo que la única condición, es seguir respetándolo y no dañar a nuestro igual* (E2P2). Salazar ha reflexionado al respecto, “se trata del pueblo mestizo del cual nadie habla. Porque nadie se siente mestizo. Que ha constituido en Chile casi los dos tercios de la población. Un pueblo sin tradición, memoria, territorio, lenguaje o derecho” (El Mostrador.cl, 2019).

La segunda, es que los alumnos que acceden al colegio, se sienten parte de una elite. La *gente que estudiaba en el Instituto, tenía una condición de elite, Esto se mantuvo desde 1813 a la fecha* (E9P1). Excluidos sociales que, en base a su buen rendimiento, acceden a una estructura más general que los sigue discriminando, *el Instituto Nacional representa el sentir de los sectores más carentes de la sociedad chilena* (E9P1). Es lo que Max Weber llamó a “dominación tradicional”, que obedece a la persona que detenta el poder en función de una tradición y que permite a unos pocos acceder en aras del reclutamiento universal de los más cualificados, debido *al contexto que se vive en este liceo, es característico de la gran mayoría, un sentido de conciencia social. Tenemos la misma identidad que posee el cabro del Aplicación, del liceo Uno... identidad más de clase* (E1P9).

Tercero, la conciencia de clase excluida el sentirse una excepción detona el elemento de la ira: *Es inhumano pedirle a un joven de 13 años, que reaccione de buena manera en la sala de clases, en donde nuestro asiento es una tabla pegada al piso, y nuestro respaldo es la mesa del estudiante de atrás* (E8P12), *Estamos juntando rabia para que, cuando volvamos (de la pandemia) exigir justicia de nuevo* (E7P10). Como agrega Salazar, hay un daño transgeneracional “es una memoria subconsciente de exclusión, de rabia, de no integración, de ignorancia de su condición de ciudadanos, etc. Que les lleva realizar estas ocupaciones de ciudad, saqueos, violencia, porque no tiene mecanismos de integración real a la sociedad central. Ni económicos, ni culturales, ni menos políticos” (El Mostrador.cl, 2019), *para muchos, la educación que sienten recibir la cuestionan no la consideran válida para sus realidades* (E10P1).

La ira social se canaliza a través de una representación que se convierte en un imperativo, como *joven revolucionario, tenemos la misión y el deber de generar organización...representar la voz de estudiantes igual de revolucionarios que yo* (E2P8). *Ver a que nuestros pares y entorno no tengan una solución a sus problemas, es lo que nos lleva cada día a luchar* (A8P4). Un símbolo de esta lucha vuelve a ser los jóvenes que ocultan su identidad, *hace unos años surge la figura del encapuchado, cuyo liderazgo es seguido e interpreta a una masa importante de estudiantes*. (E10P6). No hay un juicio moral sino más bien instrumental de su figura.

En este estallido de ira, es donde se bifurcan las posiciones. Entre los que lo condenan o no comparten sus métodos, *Es una suerte de líder que no muestra la cara. Que es capaz de destruir. Algo que cara cara no puede hacer, los aglutina para crear situaciones de caos, logrando la suspensión de clases y la movilización de las fuerzas de orden* (E10P6). *Existe una protección hacia las capuchas, son admirados y es muy mal visto que un compañero que delate o haga daño a otro por este tema. La gran mayoría apoya que tiren molotov fuera del establecimiento a carabineros; pero no hacerle daño a otro miembro de la comunidad* (E9P9). De allí que haya una suerte de reconocimiento al uso de la violencia a lo que se considera una amenaza externa.

3.2. Estudiantes críticos

Estas posiciones en pugna, se relacionan con otro elemento que configura su autopercepción. Los estudiantes se ven a sí mismos como críticos del sistema que experimentan y observan y que no refleja las transformaciones de la sociedad chilena. La realidad la piensan en función de una exigencia de viabilidad de proyectos (Zemelman, 2015). *Hay pilares del proyecto educativo: elitización, machismo, selección, que están en el suelo. Que pasaron por una crisis y se transformaron* (E9P1). Sin estos pilares, se abre la oportunidad de cambio, en todos los niveles. *Muchos consideran que el peso del patrimonio a nivel nacional poco importa a la hora de recibir una mejor educación, que sea igual para todos, sin distinción, con una mejor infraestructura con mayores libertades. Que los docentes más severos deben irse o jubilar, dando paso a generaciones más jóvenes de profesores, que los entiendan en sus ideales y demandas* (E10P5). *El perfil de estudiante ha cambiado. Los objetivos pedagógicos deben tener otra mirada y la forma de hacer comunidad debe ser menos rígida* (E10P11). Estos cambios los tornan aún más críticos. De allí, la distancia entre su propia experiencia de vida y la estructura rígida de un colegio anclado en la tradición, que genera una percepción crítica.

Si el perfil de los alumnos cambió, esto se refleja en su exterioridad, uniformes, *aros, pelo corto y teñido estrafalario, que casi no son controlados por la rebeldía y reincidencia diaria* (E10P5). El primer cambio que exigen es el del Proyecto Educativo Institucional (PEI), *el escenario es complejo, el PEI se ha quedado al margen de los tiempos y de los acontecimientos. Urge realizar cambios al principal instrumento de gestión y, claramente, deberá hacerse el próximo en concordancia con todos los agentes que conforman la comunidad escolar* (E10P11). Cabe recordar que el PEI fue elaborado por Fray Camilo Henríquez, hace más de 200 años. *Sienten que la educación impartida no es la que se necesita en estos tiempos* (E10P5). Nuevamente se ve el choque entre su autopercepción frente a la realidad.

Otro elemento catalizador de cambio, tiene también que ver con su propia autopercepción de la identidad: incorporar mujeres a una institución excluyente y machista. Durante el 2021, el Instituto Nacional, ya habrá dado un paso importante al cambiar de un sistema diferenciado a uno mixto. Se incorporarán alumnas a séptimo básico. Esta medida fue promovida por los propios alumnos y se votó y ganó pese a la férrea resistencia del municipio, *la alcaldía decía que era imposible y se remontaba a la tradición misma* (E2P1). La oposición vino, también, de un sector no menor de la comunidad educativa, *la gran mayoría de las apoderadas mujeres no quieren que entren mujeres, porque el trato brusco aparece como normalizado* (E10P8). Los estereotipos machistas o de género, son una construcción generada por la autopercepción y “están sujetas a las miserias y los vasallajes de la cultura patriarcal, pero también abiertas a las utopías de cambio” (Lomas, 2005, pp.259). El cambio se va produciendo a medida que las nuevas generaciones adquieren “una mayor sensibilización hacia la igualdad” (Mosteiro, 2017, pp.151). Esta iniciativa, tuvo el inusual apoyo de uno de los mayores críticos del Instituto, el columnista, Carlos Peña, quien aplaudió el fin de “la peor forma de selección que se podía imaginar: el simple hecho biológico de poseer o no un cuerpo adscrito a lo masculino”. (El Mercurio.cl, 2019).



Fuente: elaboración propia.

La visión crítica se extiende, también, hacia otro pilar fundamental de la comunidad, el rendimiento escolar de excelencia. Pese a la imagen de deterioro académico que se ha querido instalar en la opinión pública, el colegio sigue mostrando cifras sólidas, como lo vemos en el gráfico donde el Instituto Nacional obtiene mejores resultados de lo esperado para un colegio de sus características, cuando se controla por el porcentaje de estudiantes vulnerables que lo componen.

Lo hace mejor, incluso, que un establecimiento subvencionado de iguales características. (Salgado 2014, pp.1). El autor esgrime también otro estudio que muestra que un institutano recibe 26 puntos más en la PSU, que un “clon” de otro establecimiento, producto del mérito académico. *El Instituto Nacional lleva muchos años en tomas y paros y, a pesar de todo, siempre hay rendimiento destacado en las pruebas estandarizadas, PSU. Obvio que para nosotros hay un desgaste mayor ya que hay muchos vacíos de aprendizaje.* (E5P8)

Pero los estudiantes son nuevamente críticos con un sistema que los sobre exige. *Históricamente los resultados académicos de los estudiantes del Instituto han sido buenos. Sin embargo, no son buenas las*

circunstancias en las que se logra la enseñanza (E1P12). Ellos sienten que la presión se debe a que, por un lado, el liceo te enseña a ser “autodidacta” (A2P12) pero también la movilización les pasa factura. Cada estudiante ve a su modo su formación académica. En términos pedagógicos, el colegio te deja muy a tu suerte. No es pedagógicamente potente el proyecto educativo, ni la malla curricular, ni las clases. No tenemos un soporte pedagógico porque la cantidad de estudiantes es enorme, por lo que los estudiantes son más un número. Tienes que estar atento, al tanto de la materia, porque si te quedaste atrás, perdiste nomás (sic) (E9P2).

Los profesores no escapan a esta visión crítica. De hecho, la mayor cantidad de reclamos en confinamiento ha sido contra los pedagogos, los acusan de no cumplir con las clases, no interactuar con los alumnos. En junio, aún hay cursos que no tienen clases a distancia. Esto agrava el diagnóstico de lo que ocurre en tiempos normales, *En el Instituto Nacional hay una diferencia entre profesores y docentes. Los primeros, son de la vieja escuela, machistas, no creen en la inclusión, se creen dioses, que no ponen 7. No comprenden que la exigencia ya cambió. Y están los docentes, que se involucran con los estudiantes, que ayudan, que hablan por Whatsapp (E10P7).* De allí que ellos distinguan corrientes opuestas al interior del quehacer pedagógico del colegio.

Esta exigencia genera una demanda adicional por sobre la de otros colegios, el de la salud mental. *El Instituto no es un buen lugar para mantener la salud mental de los estudiantes hay distintos factores que pueden llegar a hacer que empeore (E8P12). Imaginen nuestros horarios. Se conforman de bloques de una hora con 35 minutos. Los más largos. Para tener recreos de cinco minutos. Tiempo suficiente para tomar aire, comer algo o jugar. La verdad, una rutina como ésta, termina estresando a algunos estudiantes. (E7P1).* Este es otro de los reclamos de los alumnos que se muestran críticos frente a las exigencias.

3.3. Mala imagen estudiantil

Este último *topoi* apunta directamente a la percepción que los demás tienen de los alumnos del Instituto Nacional. En palabras de Merleau-Ponty (1975), se ha construido una imagen basada en estereotipos que acentúan las diferencias con grupos que se ven con recelo. Los medios de comunicación actúan no sólo como sistemas de transmisión de mensajes símbolos para las masas, sino que inculcan “a los individuos valores, creencias y códigos de comportamiento que lo harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad” (Chomsky y Herman, 1990, pp.11). El comportamiento político se define en función de la percepción, motivaciones y actitud que elaboran las identificaciones políticas de los individuos. Así, en el caso del Instituto Nacional, dos son los elementos que construyen esta percepción. Por un lado, el discurso de la autoridad; por otro, la línea editorial de los medios de comunicación.

Si los medios crean realidad al servicio del control social del poder hegemónico (Chomsky, 2000), esto quedó más patente con la cobertura que los medios han dado al conflicto, especialmente en el último año. “Capaz que no les guste el amante de su mamá”. Así resumía en octubre del 2019 su impresión de las movilizaciones en el colegio, Cristián Bofill, el hombre fuerte y operador del empresario Andrónico Luksic en el conglomerado de medios de comunicación. Su canal y sus radios, se convirtieron en los principales críticos del movimiento estudiantil. En marzo de este año, el Consejo Nacional de Televisión sancionó a la estación por un reportaje sobre el estallido social donde se vincula a estudiantes del colegio

con agrupaciones violentistas. “... detectamos a una facción de la barra de Colo-Colo que podría tener vínculos con grupos radicales dentro del Instituto Nacional” (T13, 28 nov. 2019). El denunciante, se lamentó de “la criminalización de manifestantes, en particular menores de edad, estudiantes del Instituto Nacional, en el cual se vincula de forma burda e inconsistente a estos con narcotráfico, saqueos y destrucción” (Denuncia CAS-316221).



Fuente: elaboración propia.

Las Últimas Noticias llevó en portada durante 2019 al colegio en tres ocasiones. Los titulares fueron: “El nivel de violencia es incontrolable” (junio, 2019), “Tomas y paros: guías online para alumnos que quieren seguir estudiando” (junio, 2019) y “Si siguen las tomas, vamos a reubicar a los alumnos” (Julio, 2019). En el presente gráfico se aprecia el desbalance entre los medios que dan una cobertura que contempla la visión de los estudiantes y los que los estigmatizan.

Para los estudiantes, la oposición de medios como Lun o C13 comparten un elemento en común, *la clase opresora ha posicionado el espíritu revolucionario en una categoría de vándalo. Han aprovechado cada instante para criminalizar la protesta y poner a la sociedad, no sólo en contra del Instituto Nacional, sino más bien contra todos los liceos de carácter emblemáticos* (E2P1). Los jóvenes tienen claro, también, el diagnóstico de porqué los medios han asumido esta estrategia, *mientras no dominemos, o al menos le quitemos, el monopolio a los medios de comunicación, seguiremos enfrentándonos a esta realidad* (E2P6).

Chomsky habla de la llamada estrategia de la distracción para mantener la atención del público lejos de los verdaderos problemas sociales y dejando al movimiento estudiantil como delincuentes sin una real motivación. *Creo firmemente que tienen miedo a lo que podamos provocar en la ciudadanía. Lo que dicen las autoridades va de la mano con las noticias. Se hacen para perjudicar al movimiento estudiantil y que así ganemos la desaprobación y el odio de la ciudadanía* (E7P6).

Los dardos apuntan al MINEDUC y al alcalde de Santiago. Chomsky señala que otra de las estrategias de manipulación mediática se refiere a la construcción de discurso con elementos emocionales para diseminar ideas, deseos o miedos. *Prender la televisión y ver que el alcalde trata de delincuentes a los estudiantes, manda un centenar de Fuerzas Especiales a diario al liceo, provoca con sus palabras y su actuar a toda la comunidad con mensajes desafiantes como “las manzanas podridas”.* (E8P6).

Este discurso también busca instalar prejuicios, que también son parte de una estrategia de manipulación, es *frustrante ver que la televisión haya manipulado tanto las noticias del Instituto, llegando al punto de mostrar sólo la violencia por parte de los estudiantes y dejar, tanto al alcalde como el gobierno, de héroes* (E9P6). Lo cierto es que, en el seguimiento de noticias en prensa escrita y televisión durante un año, el periodismo sólo destacó los hechos de violencia del Instituto Nacional. Sólo una, sí, una noticia, habló de un aspecto distinto del conflicto.

Los estudiantes reconocen el daño infringido al movimiento y a la imagen de los estudiantes, el *alcalde Alessandri, realizó una campaña contra los estudiantes y la comunidad. Hablaba de los encapuchados, terroristas, manzanas podridas. Los estudiantes del Instituto pasaron incluso a tener que esconder su insignia porque algunos los escupían en las micros, en el Metro, en los negocios. El alcalde Alessandri nunca ha hablado que en el colegio hay destacados deportistas, niños que van al extranjero a estudiar idiomas, hay 50 academias y talleres premiados* (E10P5). No sólo eso, admiten que la imagen institucional se ha deteriorado en los últimos años, *en el periodo anterior, 300 estudiantes fueron retirados por sus padres y apoderados, optando por otros colegios* (E10P3). Canal 13 recalcó en marzo, que el colegio dejó 33 vacantes sin llenar. Esta imagen generó consecuencias políticas y sociales, pero también un impacto emocional muy fuerte en los alumnos, *se decía que éramos terroristas, vagos, que se tomaban el colegio para no estudiar, que no querían surgir, que el Instituto estaba muerto, que se tenía que cerrar, que había bajado la calidad del estudiantado, que ahora entraba cualquiera. Mitos que creó el Alcalde en su guerra contra el Instituto que afectó la vida y psicológicamente al estudiante* (E10P9). El mismo rector saliente llegó a señalar que el colegio se había “lumpenizado” producto de una destrucción por destrucción, sin propuestas.

CONCLUSIONES

Comenzamos analizando el conflicto en el Instituto Nacional cuando estaba en su punto más alto de tensión, ocupando el interés de la prensa a diario. Luego vino el estallido social de octubre, que enmarcó lo que ocurría en el colegio dentro de una perspectiva social mucho más amplia, la punta de un “iceberg social” de descontento. En marzo de 2020, se había regresado a clases y a las movilizaciones, pero el Covid-19 obligó al colegio a un indeterminado confinamiento que vació las aulas, pero no amainó el descontento de los estudiantes.

La pregunta que buscábamos responder era, en medio de la supuesta crisis, cómo los estudiantes del colegio se perciben a sí mismos -como ciudadanos- y cómo los perciben los medios de comunicación. Creo que nuestra pregunta se respondió de manera clara. Hemos llegado a determinar un conjunto de características que conforman una identidad propia y muy definida. Rompiendo con los estereotipos burgueses tradicionales, los estudiantes crean un nuevo ethos rupturista, revolucionario, popular y crítico. Se ven a sí mismos como representantes privilegiados y llamados a instalar nuevos valores y redefinir conceptos tradicionales como ciudadanía. En medio de esta rebelión chocan con la percepción que los medios ofrecen sobre los estudiantes del colegio. Una percepción negativa que busca anular su movimiento y restarle legitimidad.

Nuestro objetivo general era examinar la autopercepción que tienen los estudiantes del Instituto Nacional frente a los conflictos de los últimos dos años, a través de una mirada interdisciplinaria. Esta mirada enriqueció nuestro análisis y permitió que, mediante las entrevistas e investigación, llegáramos

a concluir que los estudiantes están de acuerdo en la hipótesis de que el colegio vive una profunda crisis institucional. Esta crisis es producto, a juicio del estudiantado, del abandono de la educación pública que se gestó durante la dictadura militar y de la ineficiente administración de las autoridades municipales, que no ha sabido lidiar con su rol de sostenedor. Los recortes presupuestarios de las subvenciones, provocan que se paupericen las condiciones del colegio. Se muestran incapaces de implementar cambios en infraestructura y en materiales básico para el bienestar de los estudiantes.

En las entrevistas se revelaron, también, contenidos claves para los objetivos específicos. No sólo una formación marcada por la definición de crisis, sino, así mismo, una fuerte identidad colectiva en construcción. La mayoría ve conculcado sus derechos ciudadanos y, una pequeña parte, se siente despojado. Pero esta percepción convive con su conciencia de pertenecer a una elite que viene de una clase popular y que, por lo tanto, tiene como tarea, ser un motor de cambio dentro de la sociedad chilena. Los estudiantes son críticos y activos de su propia formación, no se definen como ciudadanos pasivos, y se sienten parte de una ciudadanía que puede generar un cambio en el sistema por todos los medios.

La percepción que se tiene de los estudiantes en la opinión pública es negativa y está construida por la información sesgada de medios de comunicación y principalmente de la opinión del alcalde de Santiago, el cual tiene una amplia cobertura en medios con una línea editorial que sólo muestran una cara de la moneda. No reflejan la verdadera realidad de la crisis, ni su contexto. Sólo se quedan en el relato de la violencia y no se preocupan de la postura de los estudiantes y sus demandas de mejoras, no sólo para su colegio. Los medios usan los hechos violentos para vender más, por sobre el análisis de un problema que afecta a toda la educación pública. Con esto, también, desvían la atención de las audiencias sobre los verdaderos desafíos y el fracaso de la educación mercantilizada.

¿Qué podemos rescatar de este estudio que permita aportar al proceso de enseñanza aprendizaje que hemos llevado a cabo? Creemos que nuestra investigación ofrece aportes en dos sentidos. El primero, si esta rebelión en curso, puede catalizar cambios en la educación pública de nuestro país. Y, en segundo término, comprender cómo se está llevando cabo la formación pedagógica en un escenario tan complejo.

Si lo miramos desde una perspectiva inmediata, el movimiento estudiantil chileno ha tenido pocas victorias y muchas derrotas. No ha podido poner fin al lucro en la educación, no ha logrado salvar a la educación pública o desmunicipalizarla, tampoco ha podido asegurar acceso universal. Pero si lo analizamos a largo plazo, es posible que movimientos como el del Instituto Nacional empujen reformas ya en marcha como mayor equidad, inclusión o financiamiento.

Es muy difícil llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje en un colegio sometido a tal nivel de conflicto. No sólo por los problemas de administración y recursos, sino también porque pone fin al mito clásico de la escuela como santuario (Dubet, 2002). Una escuela que debe protegerse de los desórdenes y pasiones del mundo. Concebida y organizada como si estuviera situada por encima de la diversidad de clases y grupos sociales, más allá de los conflictos e intereses privados, ajena a las particularidades.

Sin embargo, los estudiantes han generado una identidad nueva y propia, desafiando los arquetipos históricos del colegio. Son críticos no sólo con el sistema educacional, sino también con su propia formación y su rol en la sociedad. Es importante hacer notar que, pese al conflicto y a las informaciones de prensa que hablan de una decadencia del colegio, éste sigue siendo académicamente robusto y el líder de la educación municipalizada en términos de rendimiento escolar y acceso a la universidad. Este es, quizás, el punto neurálgico que responde a nuestra pregunta de investigación. Ya que, al colocar la investigación y el análisis en perspectiva, salen a relucir los datos de registro, matrícula y ranking, que ponen al Instituto Nacional en la cúspide del rendimiento escolar de la educación pública a nivel nacional. En este sentido, la investigación responde a la pregunta inicial sobre de qué manera se perciben a sí mismos, y son percibidos por la prensa, los estudiantes del Instituto Nacional. Asimismo, caracterizamos lo que entienden por crisis, su percepción y autopercepción desde un punto de vista interdisciplinario. Esto permite contar con un estudio inédito y detallado de la situación del emblemático colegio, que puede allanar el camino a otras investigaciones y que plantea un estudio comprensivo del conflicto que no se había realizado. Estudios que se pueden abordar desde la Ciencia Política, con el surgimiento de nuevos conceptos de ciudadanía o liderazgo; desde la Psicología, para estudiar el impacto de la violencia en los colegios; o desde el ámbito de la pedagogía. Es acá donde queremos detenernos porque los alumnos del Instituto Nacional han derribado las paredes para situarse en la calle, en las barricadas, en la zona cero de las demandas por reformas educacionales. No hay más que ver la realidad de un alumnado que viene mayoritariamente de Puente Alto, Maipú, Santiago o Cerro Navia. Una escuela que no puede desprenderse de la realidad que la rodea, de las carencias y riquezas de los niños a los que forma. ¿Son “manzanas podridas”, como señalan las autoridades? ¿O es un ejército de estudiantes vulnerables que requieren del colegio mucho más que la enseñanza de algunas materias?, “Hay que abordar al alumno en su complejidad. El que llega es un sujeto de derecho, llega una persona, un ser humano, no llega un alumno. Al alumno hay que construirlo, démosle tiempo para construirlo” (MEO, Dabenigno y Ryan, 2013, pp.166). Estudiantes que hoy descreen de la tradición, la herencia, el mundo adulto y cuyo ambiente sociológico se funda en familias desestructuradas, violentas, con creciente fenómeno de adicciones, micro y narcotráfico.

Cómo futuros educadores ¿estamos realmente preparados para enseñar en un colegio de estas características? Creemos que este desafío obliga a transformar el aula virtual o la sala física en un espacio donde no se despliegue una pedagogía tradicional o contenidos curriculares con base en el siglo 20. Entender la pedagogía del conflicto, no en el sentido positivista del conflicto escolar; sino entendiendo al conflicto como motor de cambio (Giroux, 1983), como una oportunidad para que todos los actores educativos de la comunidad, vivencien, apropien y construyan una nueva cultura. Desde significaciones sociales que potencien los procesos pedagógicos y formativos. Como profesores, debemos entender que nos toca lidiar con violencia inserta en las estructuras sociales y caracterizadas por altos niveles de desigualdad, que se ejercen de manera sistemática y opresiva en la comunidad escolar (Farmer, 2004). Sólo así, podremos aportar como maestros desde la escuela y ayudar a construir la llamada “cultura de la decencia” (Martínez y Palacios, 1996, pp.13), que proyecte los esfuerzos de Educación a pesar de la segregación y estigmatización que han sufrido las nuevas generaciones del Instituto Nacional.

Bibliografía

- Almond, Gabriel y Verba, Sidney. *La Cultura política*. Ariel. Barcelona. 1990.(página 13)
- Amunátegui Solar, Domingo. Los Primeros años del Instituto Nacional. Editorial Forgotten Books. Chile. 2018.(página 1-30)
- Amunátegui Solar, Domingo. El Instituto Nacional. Editorial Forgotten Books. Chile. 2018 (Introducción)
- Arendt, Hannah. *La Promesa de la política*. Barcelona. Paidós. 2008.(página 44)
- Atria, Fernando. Mercado y ciudadanía en la educación. Flandes Indiano editores.Chile. 2007. (páginas 18, 21)
- Aurenque, Diana; De la Ravanal, Martín. Ciudadanías en Conflicto. Camila Barrios y Carolina García Editores. Chile. 2019. (páginas 7, 8, 9)
- Azócar, Carlos. “Lo público y lo privado, la educación y los movimientos sociales en el contexto neoliberal chileno”. *Revistes. Ub. Edu. ACS. Número 2. Anuari del Conflicte Social*. España, 2014. 387-422. (página 5)
- Bordieu, P. *El Oficio de Científico*. Barcelona, Anagrama. 2001.
- Bourdieu, Pierre. *Hommo Academicus*, Minuit, Paris.1984.
- Bueno, Gustavo. Cuatro modos de conceptualizar las “crisis institucionales”. *Revista online El Catoblepas*.pág. 2. N. 104. Octubre 2010.(Páginas 11, 17, 18, 19)
- Bradbeer, John, “Barriers to interdisciplinarity”, *Journal of Geography in Higher Education*. Oxford, volumen 23. Nov. 1999. 381-396. (Página 5)
- Brunner, José Joaquín. “Instituto Nacional, ¿qué más se debe hacer?” *El Líbero*. Santiago, agosto 21, 2019.1. WEB. Consultado el 16 de septiembre, 2019. (Página 5)
- Cabalín, Cristián. La disputa por la educación en Chile: Neoliberalismo y movimientos estudiantiles. Congreso 2013 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Wahington, EE.UU. mayo de 2013. (Página 19)
- Carrasco, Alejandro. Voucher System and School Effectiveness. *Estudios de Economía*. Dec 2012. Vol. 39.
- CEPES/UNESCO. *Interdisciplinarity in Higher Education*. Pp. 24-25. Bucarest 1985.
- CIPER CHILE. Tomas en el Instituto Nacional; Legalidad y Política. 22. 08. 2014.
- CEIN. *Compendio de Demandas del Estudiantado del Instituto Nacional*. Mayo 2019.
- Cofré, Boris. Diciembre de 2019. Taller Universidad Academia de Humanismo Cristiano (material del aula). Santiago. Chile.

Cortina, Adela. Ciudadanos del mundo. Hacia una Teoría de la Ciudadanía. Madrid. Alianza. 2009. (páginas 8, 21. 22)

Cox, Cristian. ¿Cómo debería ser la formación ciudadana en la escuela? Revista Docencia 58. Pag. 4. Santiago de Chile. Mayo de 2016.

Chomsky, Noam y Herman Edward. Los Guardianes de la Libertad. Pantheos Book. 1990. (Página 29)

De Alba Alicia. Educación, Interdisciplinariedad y Pedagogía. CESU-UNAM. México 1990.

Dewey, John. La Ciencia de la Educación. Buenos Aires. Losada. Argentina. 1960.

Dubet, Françoise. El Declive de la Institución. Gedisa. Barcelona 2002.

Escalante, Fernando. Ciudadano Imaginario. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos. 2009.

Escalante, Fernando. El Ciudadano Inexistente. Revista Nexos. Mexico. Octubre 2002.

Espinoza, Bernardita. Instituto Nacional. Revista Poder y Liderazgo. Abril 2019.

Farmer, P. An anthropology of structural violence. Current Anthropology.45:305-325, junio 2004.

Fernández, Patricio. Sobre la marcha: apuntes acerca del estallido social chileno. Penguin Random House. Chile. 2020.

Fierro, J. La Ciudadanía y sus Límites. Santiago. Editorial Universitaria. 2016.

Fisas, Vincenc. América Latina: Colombia (ELN,FARC) En: Anuario Procesos de Paz 2011, Barcelona. Icaria editorial-Escola de Cultura de Pau, UAB, 2012.

Fisher, Rob. 2019. La Vida Interdisciplinaria. Blog Progressive Connexions. Recuperado de www.progressiveconnexions.net. (Página 6)

Fontaine, Arturo. “Vamos a tener un ejército de profesionales de papel”. Ciper. 21 de junio, 2012. (Página 18)

Foucault, M. Gobierno en Sí y de los Otros. Curso en el College de France. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2009.

Foucault, Michel. La Arqueología del Saber. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2002.

Giroux H. Ideology and agency in the process of schooling. Sage Journals. Google scholar. 1983.

Habermas, Jurgen. Conocimiento e Interés. Publicaciones Universidad de Valencia, España. 1973. (Página 21)

Habermas, J. La Inclusión del Otro. Madrid. Editorial Paidós. 1999.

Hernández, Ivette. Activismo da Juventud mo Chile. Das desigualdades Educacionais urbanas as experiencias de Convivencia. Educacao e Realidade. Jul-Sep 2018. Vol. 43. (Página 15)

Kymlicka, W. El Retorno del Ciudadano. En Cuadernos del CLAEH. Nuv 75. Montevideo. 1996.

Kockelmans J. ¿Por qué la multidisciplinariedad? En Interdisciplinariedad y Educación Superior (pp.123-166) University Park and London. The Pennsylvania State University Press. 1979.

Kumar, Samarth. Strongest Together. A framework for measuring Interdisciplinary Understanding. Wiley online Library. EE.UU. 21 de mayo 2019.

López Gómez, Cristobal. La Construcción de la nación a través de los planes de estudio, programas y ramos en el Instituto Nacional. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012. Tesis. (Página 11)

Lozano, Claudio. El Consejo Escolar del Instituto Nacional. Estudios pedagógicos. Valdivia. Enero 2016.

Mardones, Roberto. The Crossroads of Chilean Democracy. Papel Político.Vol. 19 N.1 pág. 39-59. 2014. (Página 23)

Marshall, T. Ciudadanía y Clase Social. Alianza Editores. Madrid.1990. (página 9)

Martín-Baro, I. Poder, Ideología y Violencia. Editorial Trotta. 2003. (Páginas 9, 22)

Martínez, José y Palacios, Margarita. Informe sobre la Decencia. Ediciones Sur. Santiago de Chile, 1996.

Méndez, O'Donnell y Pinheiro. Ciudadanos de Baja Intensidad. Helen Kellogg Institute. EE. UU. 2002.

Merleau-Ponty, Maurice. Fenomenología de la Percepción. Península. Barcelona. 1975. (Páginas 13, 25, 29)

Meo, Analía; Dabenigno, Valeria Ryan, Michaela. “Esta es una escuela sin paredes, pero no a la intemperie”. Educacao, sociedade y culturas n. 21, 157-176. 2014.

Morin, Edgar. Ciencia con Conciencia. Editorial Antropos. Barcelona. 1984.

Mosteiro, María Josefa. Análisis de los estereotipos de género en el alumnado de formación profesional. Revista de investigación educativa. Universidad Santiago de Compostela. España, 2017.

Navarro, Luis Ricardo. Entre Esferas Públicas y Ciudadanía. Universidad del Norte. Antártica. 2018.

Orrego, Simón. La Conciencia Histórica de los estudiantes secundarios. El caso del Instituto Nacional. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Chile. 2015.

Ouviña, Hernán. Entrevista a Camila Vallejos. Dowling/Biblioteca.clacso.edu.ar. 2016.1. Consultado el 11 de septiembre, 2019.

Piaget, Jean, Psicología y Epistemología, Editorial Ariel. Barcelona. 1981.

Proyecto Educativo Institucional, Instituto Nacional.cl. WEB. Chile. 2019.1-301

PNUD. Desarrollo Humano en Chile. Los Tiempos de la Politización. Santiago. 2015.

Proyecto Educativo Institucional, Instituto Nacional.cl. WEB. Chile. 2019.1-301

Rivera, Ronald. La interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales, reflexiones. Vol. 94. N1 2015. Universidad de Costa Rica.

Roig, A. Ética del Poder y Moralidad de la Protesta. Mendoza. EDIUNC. 2012

Ruscio, K. Bringing Specializations: Reflections from Biology and Political Science in Review Of Higher Education, 10:29-45.

Ruíz, Carlos. De la República al Mercado. LOM. Santiago. 2010.

Salazar, Gabriel. En el Nombre del Poder Popular Constituyente (Chile, Siglo XXI). Editorial LOM. Santiago de Chile. Formato Epub. 2011. (página 10)

Salazar, Gabriel y Pinto Julio, Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía. LOM Ediciones, 2014. (Página 10)

Salgado, Mauricio. ¿Es el Instituto Nacional el enemigo de la educación pública? Revista RedSeca. 29 de diciembre. 2014.

Sapelli, Claudio. Chile ¿más equitativo? Una mirada a la dinámica social del Chile de ayer, hoy y mañana. Ediciones UC. Santiago de Chile. 2016 (Página 19)

Schelling, Tomas. La Estrategia del Conflicto. Madrid. Editorial Tecnos. 1964.(Página 10)

Subiabre, Paula. Autoridad y Escuela: Un análisis histórico desde las experiencias del Instituto Nacional. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Academia Volumen 19/Otoño 2015.

Taylor, Charles. Sources of the self. Harvard University press. EE.UU. 1989. (Página 25)

Tobi, Hilde; Kampe, Jarl. Research Desing: The Methodology for Interdisciplinary Research Framework. Springer. EEUU. Abril, 2017.

UNESCO. Report Director general. 113 EX/4, parra 426. 1984. (Página 6)

Urzúa, Sergio. “Crónica de una Muerte Anunciada”. *Clapespuc.cl* 30 de diciembre, 2018. (Página 19)

Vargas, Luz María. “Sobre el Concepto de Percepción”. *Alteridades*. Vol.4 N.8. Universidad Autónoma de México.1994. (páginas 13, 25)



SEMINARIO DE GRADO II
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE
ENSEÑANZA MEDIA CON MENCIÓN Y GRADO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar cómo perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: /_/_ ____

Nombre del entrevistado: _____. Curso: _____

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González, natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar, corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha, carola.concha.e@gmail.com

Entrevista a estuantes

Antonio Alejandro Del Pozo Riquelme – Ex Pdte. CAIN 2017

Resuestas

- 1) Me es muy razonable pensar que el Instituto Nacional (IN) enfrenta una crisis hace ya bastante tiempo. A esta crisis no se cayó de un día para otro, sino que se ha ido colaborando a esta situación con años de descuido no solo para el IN, más bien para la educación pública en su conjunto, viéndose esto reflejado en lo que consideramos nuestro emblema de la educación pública. Han sido años de demandas, tanto de los estudiantes como de la comunidad de forma colectiva, que lamentablemente no han recibido solución alguna por parte de las autoridades correspondientes.
- 2) Si bien el Instituto Nacional es conocido popularmente por llevar a cabo manifestaciones más radicales, esto ocurre por los medios de comunicación que llegan a cubrir una situación que ya se ha salido de las manos por la falta de respuestas. Cabe recalcar que todo proceso de movilización siempre comienza con demandas, propuestas, instancias de dialogo que de forma lamentable no llegan a buen puerto. Producto de esto es que las movilizaciones comienzan a intensificarse llegando a los paros y tomas ya conocidas por la gente. Sin embargo, cada año a través de su organización se deciden los métodos de movilización.
- 3) La verdad es que me gustaría creerlo. Si bien las demandas son muy razonables para las personas, no todos se dan el tiempo de escucharlas, me parece que esto debido a la constante criminalización que ha recibido la comunidad educativa por la municipalidad o el mismo ministerio de educación, todo esto amparado en los medios de comunicación que como dije anteriormente, llegan cuando la discusión ya está polarizada. Esto nos deja muchas veces inhabilitado hacia la opinión pública y quienes debiesen tener la voluntad de entender las demandas prefieren no dar solución y esperar hasta que decaigan las movilizaciones. Hasta que comienza otro año, nuevas problemáticas, mismo petitorio un tanto actualizado y vamos de nuevo.
- 4) Lo resumiría en el concepto de precariedad. Creo que el contexto en el que se convive dentro del IN no es un contexto que invite al aprendizaje, con salas minúsculas de 45 asientos individuales empotradas al piso, con más de 2000 alumnos por jornada con espacios reducidos de dispersión, pensando en que es un edificio en el centro de Santiago, la falta de recursos pedagógicos que tiene a los profesores atados de manos y un sinfín de cosas que hacen insostenible la educación.
- 5) La verdad es que la comunidad institutana ha tenido muchas realidades. Existen años en que las movilizaciones fraccionan un poco las relaciones internas del liceo y existen otros años en que las demandas de todos los estamentos son unificadas con un mismo norte y defendidas por la comunidad en su conjunto. Esta realidad varía según el contexto año a año, pero creo que siempre se ha percibido a los estudiantes como jóvenes con gran convicción y sentido de empatía.
- 6) Me parece condenable la forma en que las autoridades no han podido ni han querido dar solución a las demandas de décadas. Más reprochable aún es la estrategia que se utiliza

para desviar la atención de las demandas, dejando a quienes se movilizan como delincuentes que no tienen una real motivación, cuando quienes conocemos la realidad del IN sabemos que no es más que el reflejo de un liceo que no ve la salida a sus problemas y en ningún caso puede ser tomado como un acto vandálico salir a expresar el malestar de toda una comunidad en los espacios públicos.

- 7) Desde que entramos al Instituto nos dicen que es un liceo que forma ciudadanos para la patria, pero considero que la historia del Instituto ha agudizado de forma clara la formación cívica de los estudiantes, formando espacios de participación, haciendo consultas vecinales, articulando cordones de apoyo con otros liceos, esto me dice que la constitución se equivoca al no validar a los menores de 18 años como ciudadanos de un país, ya que han demostrado con creces ser el motor de cambio de esta sociedad, sin ir más lejos, el inicio del estallido social (2019). Yo los denominaría los ciudadanos del hoy y del mañana
- 8) La verdad es que nunca nos hemos proclamado líderes del movimiento estudiantil, pero entiendo que es común por la gente percibir este liderazgo ya que a través de los años los estudiantes del Instituto han sido los que ponen los temas en la palestra e inician movilizaciones a la que se van sumando otras comunidades educativas que llegan a extenderse por todo el territorio nacional. Esto también lo asocio a que es un liceo que representa la realidad nacional por su historia, por lo cual le queda el término de emblemático.
- 9) El perfil de los alumnos cuesta definirlo, puesto que como dije anteriormente, refleja la realidad nacional, con muchacho de distintos gustos e inclinaciones. Por estos gustos en común se van formando grupos de amantes al deporte, a la literatura, a la política, etc. Sin embargo, debido al contexto que se vive en este liceo, es característico de la gran mayoría un sentido de conciencia social.
- 10) A mi parecer este estallido social se fue formando desde mucho antes de octubre y el Instituto Nacional era claro reflejo de lo que se venía para el país, un dejo de importancia a lo público, dándole prioridad a lo que es privado. Esto es corroborado por las autoridades que también debíamos afrontar en nuestras demandas, que en realidad eran personas que declaraban libremente que la educación era un bien de mercado sin tener ningún tipo de consecuencia, y además en cargos de gran relevancia para el país. Lo anterior sumado a que el contexto que se veía a nivel global, cada vez iba en la misma senda de un decaimiento y precarización. Finalmente los treinta pesos vinieron a ser un detonante más a la gran cartera de problemas en los que se veía envuelto todo lo público y como es de costumbre los jóvenes fueron los que se atrevieron a llevar a cabo el primer acto de movilización a lo que se fue sumando un conglomerado de luchas que ya venían trabajando desde antes, lo que finalmente concluyó siendo una mesa de unidad nacional que sin la acción de los secundarios quizás no se habría formado.
- 11) Como dije antes, Si el Instituto es reflejo de la situación nacional, es correcto afirmar que las demandas han sido postergadas por bastante tiempo, llegando a una situación insostenible, donde se agudiza la desigualdad de los sectores del país. Creo que es muy importante al momento de elegir cargos públicos, el ver que posean un deseo por proteger lo público, lamentablemente en los últimos años hemos pecado en elegir

personas, que por su orientación económica abogan por lo privado, en cargos que manejan servicios públicos, y es ahí donde nos equivocamos.

- 12) Sin duda históricamente los resultados académicos de los estudiantes del Instituto han sido buenos, sin embargo no son buenas las circunstancias en las que se logra la enseñanza. Lo precario de la infraestructura, la educación sexista, el alza en los pasajes, todo suma a que se logre una lucha social obligada por estudiantes que además tienen buenos resultados, esto sirve aún más para dimensionar el estado crítico de los liceos públicos, sin ir más lejos, los emblemáticos, donde los propios protagonistas de la educación hacen un duro análisis a su formación.



SEMINARIO DE GRADO II
TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN,
UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar cómo perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: 21/05/202

Nombre del entrevistado: Giordan Frías Piña

. Curso:

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?

Por supuesto, la mala administración no es algo casual y eso se evidencia con los dichos del alcalde Alessandri desde que llega al cargo.

Por años, si nos ponemos a analizar los petitorios de los y las estudiantes y los comparamos unos con otros, podemos evidenciar que las demandas se mantienen con el tiempo; El año 2017 por ejemplo, se firma un acuerdo tripartito con SernamEG, ¿el objetivo?, avanzar en materia de equidad y respeto. Posterior a esa firma, se realiza una votación tras largas discusiones, en el cual el estudiantado decide que su liceo se vuelva mixto, esta exigencia fue parte del petitorio de dicho año, pero también de innumerables conversaciones en donde la alcaldía decía que era imposible y se remontaba a la tradición, la misma que años después amenaza con acabar.

Pero ¿por qué negarse al diálogo y a la toma de acuerdos?

A percepción personal y considerando la mercantilización de la educación chilena, que el estudiantado decida paralizar las clases y acudir al paro, para ellos trae más beneficios que pérdidas, han aprovechado cada instante para criminalizar la protesta y poner a la sociedad no solo en contra del instituto nacional, sino que más bien contra todos los liceos de carácter emblemático. Los recursos

que deberían ser insertados en los liceos no llega y la infraestructura cada vez decae mas; el año 2017 eso se reclama y exige en el petitorio, ya que se llovían las salas y los pastillos de un segundo piso siendo que sobre él había un nivel más, estaba todo el cableado mojado y producen apagones sectoriales y a la autoridad "competente" no le importo, prefirió cortar el diálogo y decir que no podía hacer nada, luego viene la toma y culpa al estudiantado de no querer dialogar, que mientras nos movilizamos no tendríamos oportunidad de negociar, ignorando la tortura que viven a diario los y las estudiantes. Logramos acuerdos, acuerdos que se cumplirían dentro del año y pasaron por otra toma donde se exigen situaciones similares; nuevamente acuerdos, nuevamente incumplidos.

Como añadidura, el 2013 es destituido el rector en una movilización, la auditoría terminó con altos cargos despedidos y sancionados, pero eso solo es una muestra más del nulo interés del sostenedor por un mejoramiento educacional.

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

Los derechos humanos son históricamente la lucha por la emancipación, luego de tantos años sometidos a un modelo educacional de mercado no queda más que comenzar a luchar por nuestros derechos. Como estudiantes comprendimos lo que significaba enfrentar ese modelo, sabíamos que podría traer consecuencias para nuestro ayer y nuestro porvenir pero aun así decidimos movilizarnos, partíamos siempre en pos del diálogo, hacíamos saber año tras año a las autoridades lo que andaba mal en ese gigante de concreto, pero al final solo mediante métodos de presión y poder popular logramos ver matices de cambio. Daba igual la forma de movilización que se adoptara, el monopolio de la violencia efectiva es del gobierno, por lo que nuestros actos no eran más que reivindicativos, nuestro respeto siempre se ha debido a la sociedad y al pueblo sometido, por lo que la única condición era seguir respetándolo y no dañarlo a nuestro igual.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

En un inicio fueron comprendidas, “los jóvenes salieron a la calle a protestar”, esa frase se escuchaba en cada rincón, era maravilloso ver a estudiantes luchar por lo que consideraban justo perdiendo el miedo que dejó la dictadura; pero luego de eso nos enviaron al rincón más oscuro de la sociedad, nos trataron de lumpen, de vándalos e ignoraron por completo nuestras demandas, importaba más la silla puesta en las rejas que el frío insostenible que pasábamos los días de invierno, la lucha se comenzaba a desgastar y nos comenzaron a preguntar “¿para qué? si nunca consiguen nada” eso demostraba la poca empatía y comprensión ciudadana, pero en nuestro ardiente y juvenil corazón revolucionario no permitían que el ánimo ni las ganas de generar el cambio cesaran. Ese sentimiento ferviente da frutos el 2019, cuando nuevamente los estudiantes se manifiestan contra el alza de los precios por una causa que ni siquiera les competía directamente, pero que sí comprendía a la sociedad, esa empatía se volvió en una gran revuelta popular y la ciudadanía volvió a comprender ese espíritu emancipatorio con el que se vive la lucha secundaria.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Como dice Hegel, el bien debe ser sostenido por la sociedad en su conjunto, es una idea previa y se convierte en una decisión personal. Por lo que yo veía siendo parte de esa institución, la frase no era ajena a la realidad del liceo, como organización conjunta exigimos un mejoramiento social, comprendiendo como decía el Che a la juventud, el compromiso organizado para la construcción de un futuro y eso nos motivaba a diario, nuestra causa era justa porque eran las demandas de los oprimidos.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Es bastante amplia esta percepción, siendo aproximadamente 4500 estudiantes y con 1 tutor al menos por cada uno la comunidad se vuelve enorme y debemos distinguir según estamentos.

La mayor preocupación por lo tutores o familiares, era la de no perder clases, consideraban nuestras demandas completamente legítimas pero discrepaban con las formas de movilización que adoptamos y eso se reflejaba en asambleas o en el momento en que iban fuera de la toma a pedir que bajáramos la movilización; pero al momento en que la autoridad cometió abuso de poder siempre nos respaldan, con excepción de algunas personas minoritarias que apoyaron la demanda infundada del “rompe paga”.

En los docentes era muy complicada definir postura, era bien dividida la opinión porque con tantos años de movilizaciones se había desgastado el apoyo, aunque siempre estaba la otra mitad que luchaba codo a codo con el cumplimiento de nuestras demandas.

Los auxiliares preferían omitir opinión, temen ante represalias de la autoridad, aunque si podían hacer vista gorda lo hacían, hasta que la presión del sostenedor los ponía contra la espada y la pared.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

La clase opresora y dominante siempre ha posicionado al espíritu revolucionario en una categoría de vándalo, lo que le niega el estatus y sus demandas, no porque nos digan que no, más bien porque es la ciudadanía la que se vuelca contra el movilizad. Roland Barthes propone el lenguaje como instrumento de dominación de la clases burguesas, diciendo que el lenguaje no es natural sino un constructo social; eso significa para nuestras movilizaciones nuestra primera pérdida.

Mi opinión es que ha sido usada una estrategia demasiado inteligente y mientras no dominemos o al menos le quitemos el monopolio a los medios de comunicación, seguiremos enfrentándonos a esta realidad.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Mientras estemos bajo el yugo de la constitución y cumplamos con lo ahí establecido nuestra calidad de ciudadano seguirá siendo una realidad, por mucho que deseemos no formar parte.

Pero esa misma constitución es la que nos tiene amarrado a una forma estructural que propicia la sociedad de clases y si no cambia el modelo económico seguiremos bajo la lógica del oprimido y el opresor.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Como joven revolucionario, tenemos la misión y el deber de generar organización, promover espacios de diálogo y concientizar espacios donde solo existían ideas. Es generar un trabajo cotidiano con tareas reales y concretas, la organización es clave para atenuar las iniciativas que surgen desde los espacios de discusión, ante eso no puedo considerarme un líder estudiantil, solo tuve la suerte de representar la voz de estudiantes igual de revolucionarios que yo.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

Karol Cariola dice “el ímpetu, la energía, la alegría, el aliento, la valentía y la rebeldía casi genéticos, son algunas de las características que podemos encontrar en cada uno de los que viven sus primeros años” (Ser un(a) joven comunista 2012) y ese es el reflejo de cada uno de los estudiantes.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Si bien los primeros días de la revuelta popular los pase hospitalizado, mi trabajo en el territorio se viene trabajando desde mi egreso del liceo, he construido un club social y deportivo sin fines de lucro con el fin de generar espacios de distracción para los más chicos y espacios de debate y socialización para los mayores, trabajando con un espectro bien amplio de la población en San Joaquín, he trabajado en conjunto con la junta de vecino y los concejales con la intención de propiciar una mejor vida en mi espacio y que tiene que ver esto con octubre? la búsqueda inagotable por la dignidad humana. Luego que comenzó el estallido trabajé con los cabildos, organizamos actividades conjuntas y dimos espacio a diferentes debates y foros educativos, pero sería burdo decir que eso se logró sin un trabajo social de masas y direcciones conjuntas; al fin y al cabo la labor juvenil revolucionaria es construir y propiciar organización.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Por supuesto, independiente de la demanda, mientras tengamos un gobierno que avale el modelo económico actual no lograremos cambios estructurales. Lamentablemente tanto en el liceo como ahora en causas sociales me ha tocado enfrentarme con una Derecha inhumana que ignora la realidad social y las condiciones de vida de la sociedad, en el liceo con Alessandri y ahora con Piñera.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

En el liceo te enseñan a ser autodidacta, la misma movilización te obliga a instruirte no solo en materias académicas sino que además formativas, te hacen leer estatutos y decretos que te permiten o limitan el actuar porque constantemente surgen cuestionamiento hacia tu representación o tu actuar personal, por lo que instruirse es fundamental. Para ayudar también con el avance en conjunto, el año 2017 solicitamos ayuda a alumnos de cursos mayores para que pudiesen resolver dudas por la página del centro y si necesitaban apoyo mayor, realizamos ayudantías dentro de la toma.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González, natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar, corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha, carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: 18 /05 / 2020

Nombre del entrevistado: Amaro Quezada Galarce. Curso: 2° E

1. **¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?**

Si creo que el colegio vive una crisis, esta crisis es debido a la violencia cruzada entre carabineros y los estudiantes (capuchas), pero más que nada, esta crisis parte desde las demandas que nosotros los estudiantes hemos solicitado y que no han sido escuchadas por el alcalde ni por el gobierno. Esto es debido a la crisis de la educación pública que está presente desde hace varios años y que no ha sido solucionada.

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

En primer lugar, intentar el dialogo con las autoridades, en caso de que esto no funcione se aplican acciones más radicales como las tomas, marchas, paros y cortacalles. Todo esto para hacer presión y que las personas entiendan y se informen sobre nuestras demandas

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

En la mayoría de la ciudadanía si, ya que la mayoría conoce la realidad de un colegio municipal y saben que las demandas que solicitamos son ciertas y justas. Se ve en el apoyo que hay en las marchas, en otros años como en la movilización del 2011 y del 2006. Todos saben que la educación tiene un problema grande.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Saber que con esto es posible mejorar la educación y cambiar la vida de muchos estudiantes secundarios, pensando dentro del colegio, como fuera de este.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Hay de todo, hay gente que está de acuerdo con nuestras demandas y propuestas, y otra gente que no piensa en eso, y piensa más que nada en los métodos de presión para hacer oír las demandas, sin embargo, es cierto a veces que la violencia que se genera es excesiva, pero muchas veces es comenzada por carabineros.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Mala imagen, nos dejan como violentos y flojos, lo peor es que mucha gente agarra eso y lo cree; da a entender que las autoridades quieren desprestigiar y destruir el colegio. No sé con qué fin.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Si, nos estamos formando como ciudadanos, en mi opinión creo que el tipo de ciudadanía de la que formamos parte es la de aquella que intenta transformar la sociedad y acabar las

injusticias que ocurren en este país, teniendo en cuenta sobre todo las demandas de la sociedad en el contexto del estallido social, por ejemplo, creo que nosotros como estudiantes, y como el total de estudiantes de educación municipal, representamos aquel sector de ciudadanos que quiere terminar con la desigualdad y la corrupción en este país.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Nos da una misión importante dentro de las demandas sociales referentes a educación, históricamente ha sido así debido a la importancia que se le da al colegio en la sociedad; sin embargo, es necesario decir que no se pretende decir que entre todo el colegio sea el más importante, sino que, a partir de la importancia que se le da al IN en la sociedad, aprovecharse de eso para hacer visibles las problemáticas que ocurren en la educación en general, como en el contexto del colegio en sí.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

De partida, siempre nos dan a entender que para estar en el IN hay que ser inteligente y sobresaliente en los temas de notas y académicos. Pero creo que ese es el perfil que busca el IN como institución y eso está mal. Como estudiante yo creo que el perfil de los estudiantes del IN, es de ser ciudadanos de bien que quieren transformar la sociedad para mejorar y hacer de este un país más justo para todos. No tan solo progreso individual, sino que, progreso para la sociedad en general, el IN brinda muchas oportunidades para eso, pero no hay que tomar esas oportunidades para prosperar solo económica e individualmente, sino que, para el intento de mejorar la sociedad en general.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Individualmente, asistí a las marchas que se hicieron en la Alameda y plaza Italia, y en las manifestaciones que se hicieron en los lugares cercanos a mi casa.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Sí, ya que son demandas de muchos años, mi hermano salió hace 5 años del colegio y me cuenta que las demandas actuales son casi las mismas de su época. Otra cosa importante es que responden a nuestras demandas con violencia, eso da a entender que no quieren si quiera dialogar con nosotros o encontrar un punto de encuentro. Además, que el hecho de que las autoridades nos atemorizan como violentos y flojos solo hace que la sociedad nos tilde como tales y que no piensen en nuestras demandas como legítimas y justas.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Esto siempre ha sido así, el IN lleva muchos años con tomas y paros y a pesar de todo, siempre hay rendimiento destacado en las pruebas estandarizadas, psu, etc. Obvio que hay un desgaste mayor para nosotros ya que hay muchos vacíos de aprendizaje, el tiempo es más corto, nos ponen clases los sábados, cosas como esas. Aunque al parecer la mayoría de los estudiantes piensa que el

sacrificio a la larga debería valer la pena; tal vez a nuestra generación no nos beneficie que se cambie algo ahora, pero si a las que vienen, eso igual motiva de alguna forma a exigir lo justo y a sacrificar algunas cosas como notas, puntajes, cosas así.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: 17 /05 / 20

Nombre del entrevistado: Fernando Vergara Vargas. Curso: 2° medio D

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?
Si, ya que existe un ciclo de violencia por parte de los estudiantes y por parte de las medidas que toma el municipio, esta crisis se define en que un grupo de estudiantes no deja estudiar al resto y no se toma absolutamente ninguna medida para solucionar el problema de base.
2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

Podría ser una manifestación creativa y llamativa a las demás personas, que la gente o periodismo puedan darse cuenta de que se tratan las demandas que se piden para tener más visibilidad.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

Creo que nuestras demandas fueron totalmente opacadas por las violentas manifestaciones que surgían dentro del establecimiento, por lo que el resto de la ciudadanía nunca se fijó ni dio importancia a lo que realmente era el propósito de estas.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Porque al no ver ningún cambio dentro del liceo y ver la mala infraestructura es un tipo de motivación para seguir con las manifestaciones.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

El resto de la comunidad dentro del instituto se apoya completamente en el tema de las manifestaciones, pero la violencia que ocurre en algunas ocasiones, especialmente el año pasado, generalmente es rechazado.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Opino que es una imagen muy errónea sobre lo que realmente sucede, dejando siempre de una manera mala al liceo y de una buena manera al municipio que a hecho caso omiso a las demandas que se piden.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Sí, me considero parte de la ciudadanía, la cual puede llegar a generar un cambio en el sistema, la única excepción es que, por mi edad, no tengo derecho a sufragio, pero si a una salud digna y una educación de calidad.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Nos percibimos, quizás no como unos líderes, pero al ser unos de los colegios que tienen más visibilidad generalmente se nos ve como uno, aunque generalmente somos capaces de mover grandes masas.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

Todos apoyan las demandas y peticiones de los alumnos, en lo que se discrepa es en la forma de hacernos escuchar, unos diciendo que no es necesario la violencia en una manifestación y los que dicen que esa es la única forma en que las autoridades escuchen, aunque sea un poco, a los estudiantes.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

El aporte fue que la gente se dio cuenta de la gran desigualdad que existía entre las clases sociales en nuestro país y sintieron un tipo de incentivo para salir a manifestarse a las calles.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Si, por que no se ha realizado ninguna de las demandas que hemos reclamado, simplemente hacen cosas que aumentan la violencia e impotencia de los estudiantes y luego del lado del municipio.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Realizando todas las actividades que deja el colegio y ser responsable en lo que se puede con la asistencia a las clases.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: 17 /05 /2020

Nombre del entrevistado: Juan Agustín Madariaga Gallardo Curso:2-D

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?
Si, desde que entre al instituto Nacional me di cuenta que había carencias en el ámbito escolar, la infraestructura no era la más adecuada para un colegio con tantos alumnos.
2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?
Para mí el método legítimo para hacer oír nuestras demandas es la junta entre el centro de estudiantes y el directorio.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

Creo que no, ya que la gente no se informa muy bien de lo que pasa realmente dentro del establecimiento, además las personas ven la parte más fea de toda la movilización.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Lo que nos motiva a seguir movilizándonos es la esperanza que tenemos de conseguir algo mejor en la educación chilena.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Yo creo que ellos confían en nosotros, confían en que podamos cambiar la educación en Chile y que podamos ser grandes profesionales.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Yo opino que nos han metido a todos los estudiantes en el mismo saco, creen que nosotros queremos perder clases y no estudiar, me parece mal porque no es así, hay muchos alumnos que quieren lograr sus metas y deseos.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Si, nosotros pertenecemos a la ciudadanía menor de edad que tienen derecho a expresarse.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Bien, ya que todo el estudiando está comprometido con la causa de cambiar la educación de Chile y creo que nosotros podríamos lograr vínculos con otros establecimientos para lograr llevar a cabo la movilización.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

el perfil de los estudiantes del instituto Nacional es la de una persona que tiene una opinión personal sobre distintos temas, una persona capaz de lograr lo que se propone.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Yo creo que nosotros dimos el impulso al empezar a movilizarnos por el alza del metro y con el paso del tiempo la gente empezó a sumarse a estas evasiones masivas, después se sumaron más demandas que terminaron en algo mucho más grande.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Sí, porque después del estallido social el gobierno se olvidó de las demandas de la educación, enfocándose en otras quejas de la ciudadanía.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Nosotros intentamos cumplir con las dos cosas, aunque algunas veces dejemos aún lado las demandas o el rendimiento, pero creo que cumplimos con las dos.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: 17 /05/2020

Nombre del entrevistado: Luciano Cataldo Sánchez Curso: 2ºD

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?
R: yo creo que hay que diferenciar los puntos de nuestra institución, ya que en temas de infraestructura si vivimos una crisis por el hecho de que vamos al baño y funciona 1 sola llave o porque nuestros asientos están atornillados al suelo o también por el hecho de que no tenemos casilleros para guardar nuestros libro ni un perchero para colgar nuestras mochilas y sí, creo que vivimos una crisis psicológica ya que como estudiantes de uno de los colegios públicos más importantes de nuestro país nos sometemos a una presión importante.

Imaginen nuestros horarios se conforman de bloques de 1 hora con 35 min los más largos para tener recesos (recreos) de 5 min, tiempo insuficiente para tomar aire, comer algo o jugar, la verdad una rutina como esta termina estresando a algunos estudiantes (no generalizo) en ese aspecto si vivimos una crisis. También vivimos una crisis con el personal de nuestro establecimiento ya que como hay profesores o personal de limpieza etc. que apoya y ayuda a los estudiantes en el contexto de las movilizaciones hay personal que no y ahí empieza una división entre nosotros mismos como institución y también nace una persecución política hacia la gente que se quiere manifestar y casualmente la gente que no está de acuerdo con las movilizaciones y ejerce esta persecución política son las mismas personas que toman las decisiones (no generalizo)

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

R: nosotros como institución siempre que se presenta alguna demanda estamos abiertos al diálogo y de eso se encarga el centro de alumnos, pero cuando se nos ignora o se nos deja sin respuesta el estudiantado se aburre y opta por las opciones de manifestación pacífica (marchas, toma, o paro) ya cuando nos manifestamos pacíficamente y exigimos una respuesta y recibimos represión e ignoran nuestras demandas por parte del estado, la municipalidad y la fuerzas especiales el estudiantado opta por formas de movilización más complejas creemos firmemente que cuando se nos ignora, es porque las autoridades nos toman en menos y es eso lo que demostramos como son ej.: (corta calle, o asambleas de carácter accionarias o la salida de los capuchas)

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

R: creo que son pocas las demandas que nos han atendido y es por eso que como estamento estudiantil luchamos año tras año día tras día para conseguir un cambio y no solo en nuestro instituto, sino que a nivel estudiantil y a nivel nacional. Creo que después del estallido social la gente a entendido mejor lo que los estudiantes pedimos y el por qué lo hacemos.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

R: Nos motiva el hecho de que hay mucha gente que nos reconoce por ser valientes y gritar en momentos cuando el resto tiene miedo de hablar, nos motiva el hecho de en cierto modo representamos un poco a la comunidad estudiantil de nuestro país, nos

motiva el hecho de que por la calle a veces nos digan que gracias por luchar por cosas que nos benefician a todos y a todas y no solo ver por nuestra institución.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

R: Yo creo que es un poco variado ya que como dije anteriormente están los que apoyan y los que no y ese contexto los que apoyan creemos que nos ven de una manera positiva y un ejemplo de madurez y los que no apoyan nos perciben la mayoría de las veces como delincuentes o flojos o piensan que nos manifestamos
Para perder clases.

¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

R: creo que después de las evasiones al metro y a lo que esto conllevó creo firmemente que tienen miedo a lo que podemos provocar en la ciudadanía y teniendo esto en cuenta creo que lo que dicen las autoridades va de la mano con lo que las noticias y algunos medios de comunicación, ya que las dos se hacen para perjudicar el movimiento estudiantil y así que nosotros ganemos la desaprobación y el odio de la ciudadanía, y en ese aspecto nosotros también tenemos nuestras maneras de defendernos, por ejemplo hay muchas páginas que siguen e informan a la ciudadanía del movimiento y da a conocer las cosas como son. Nosotros como jóvenes tenemos un arma muy efectiva hoy en día y esta arma son las redes sociales.

6. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

R: yo creo sinceramente que formamos parte de una ciudadanía rebelde y muy consecuente y a la vez creamos esta ciudadanía uniendo a cada persona que luche por el pueblo, por los estudiantes y por la gente que ha sido ignorada por la autoridad

7. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

R: La verdad no nos percibimos como superiores a ninguna otra institución, pero de que somos vistos como tal eso sí es verdad, yo creo que cualquier institución educativa puede hacer el cambio, pero como dije anteriormente no creo que seamos líderes estudiantiles, además nosotros solo percibimos que estamos siendo parte de una lucha por la educación nosotros aportamos nuestro grano de arena.

8. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

R: creo que en esta pregunta no puedo generalizar ya que cada institutano es diferente y percibe las cosas de manera distinta y eso es lo bonito ya que los hace únicos, pero yo creo que el institutano promedio es muy valiente, muy maduro con mucha presión académica capacidad para afrontar situaciones de presión académica o el pensamiento crítico que tiene sobre la política y la actualidad y por supuesto no podía faltar esa piska de rebeldía que tienen los institutanos

9. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

R: yo creo que tuvimos un papel muy importante no solo los institutanos sino los estudiantes en general ya que lograron despertar al pueblo y así hacer ver la desigualdad social que vivíamos y que la ciudadanía no veía, pero si es verdad que el instituto fue el primero en evadir el metro y eso conllevó a que otros estudiantes apoyaran la causa.

Se podría decir que fue el foco de luz que encendió al pueblo y a su rebeldía interior.

10. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

R: Creo que si se han postergado nuestras demandas pero no por la pandemia sino por la falta de ética de pensamiento crítico y la falta de empatía de las autoridades, ahora nos estamos cuidando frente a esta pandemia y creo que la pandemia nos ha hecho ver lo precaria que puede ser la educación en situaciones de clases o en la situación de dar el alimento que no pueden recibir los alumnos vulnerables por eso y por mucho más estamos juntando rabia para cuando volvamos exigir justicia de nuevo y terminar con lo que nosotros empezamos que es el (estallido social

11. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

R: Es complicado y muchas veces tienes que elegir entre asistir a una clase o ir a exigir tus derechos por que aunque estamos en una institución que siempre se moviliza nunca se nos da la facilidad para ejercer nuestro legítimo derecho de protesta y es por eso que nos movilizamos ya que protestar conlleva consecuencias acto que no debería ser pero así lo ha establecido el gobierno el municipio y el personal del liceo esto se llama persecución política y es uno de los puntos por los que luchamos y lo vamos a seguir haciendo para que

estudiar y protestar se pueda ejercer con tranquilidad y hasta que el sistema educacional cambie vamos a seguir protestando por que así se consiguen las cosas con perseverancia y fuerza

¡LAVOR OMNIA VINCIT ¡(EL TRABAJO TODO LO VENCE)

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: ____/____/ ____

Nombre del entrevistado: Martín Quevedo Cordero

Curso: 3ro medio A

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?
Sí, creemos que puede ser una de las mayores crisis de la educación pública junto con la del 2006 y 2011. Obviamente como estudiantes secundarios estamos realmente preocupados por esta situación, que no nos afecta solo a nosotros, si no que también afecta a los trabajadores y apoderados y familia que hay detrás de cada estudiante.
2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

Como se viene mostrando hace un tiempo, en la primera instancia está el dialogo, luego de esto, si no somos escuchados de recurre a otros tipos de medios, los cuales pueden llegar desde un paro hasta una toma del establecimiento, si así lo pide el estudiantado.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

Creemos que luego de un largo lapso de tiempo, lleno de reuniones, y movilizaciones, se pudo lograr que gran parte de la ciudadanía entendiese nuestras demandas y junto con ello, legitimara nuestro actuar. En especial por lo vivido el anterior 18 de Octubre con el estallido social.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Ver que nuestros pares y gente de nuestro entorno no tenga una solución a sus problemas cotidianos es lo que nos lleva cada día a luchar. Creo que eso nos motiva, tener una oportunidad para mejorar el entorno en donde cada uno se desenvuelve en la sociedad.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Algunas personas de la comunidad siguen creyendo que nuestras demandas son un sinsentido total, aún después del estallido social.

Pero la gran mayoría nos apoya, diariamente se reciben mensajes de apoyo a nuestra lucha por la educación, dándonos aliento y apoyo para cuando lo necesitemos.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Esto es realmente nefasto, ver que durante tantos años se viene pidiendo lo mismo en nuestros petitorios y no nos tomen en cuenta. Ver a los extremos que hay que llegar para que nos escuchen, es nefasto. Y aún más nefasto es, llegar a tu casa, agotado, sin ganas de volver al liceo porque al estar allí, se corre un constante peligro de agresión por parte de carabineros, Prender la TV y ver que el alcalde de Santiago, trata de delincuentes a los estudiantes, manda a una centena de FFEE diarios al liceo y provoca con sus palabras y actuar a toda la comunidad con mensajes desafiantes, como las "manzanas podridas" que nos llamó más de una vez. Es realmente frustrante ver que la TV haya manipulado tanto las noticias del instituto, llegando al punto de mostrar sólo la violencia de parte de los estudiantes y dejar tanto al alcalde como al gobierno, de héroes.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Sí, nos consideramos ciudadanos. Todas las personas políticamente activas lo son, y los estudiantes son una gran parte de la sociedad y por lo tanto una gran parte dentro de la política.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

No creemos que somos líderes estudiantiles, sólo somos un liceo más, al que lamentablemente le dan más pantalla que a cualquier otro que lo necesite de igual forma que nosotros o más.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

Es difícil crear un perfil general de los estudiantes del instituto, porque al ser tantos, tenemos bastante diversidad de gente. Pero creo que todos nos parecemos en algo, y es que todos tenemos una participación política realmente impresionante, tanto así que nos tratamos de hacer notar siempre que se pueda e intentando llevar a la sociedad a un futuro mejor.

Todos queremos una sociedad en donde se imparta una educación saludable, gratuita y de calidad.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Creo que nuestro aporte fue el mismo que el de todas las personas que se manifestaron, todos fuimos una parte importante dentro del estallido, y creo que se hubiese dado de una forma u otra, con nuestros incentivos o sin ellos. Sólo faltaba que alguien tuviese la valentía de gritar por justicia y cualquiera pudo haberlo hecho, todas las personas aportaron, desde la gente que saltó un torniquete en el metro, tanto como la persona que golpeó su cacerola en la calle, todos fueron factores importantísimos.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Sí nos sentimos así, ya que hace años se vienen pidiendo casi las mismas cosas, por ejemplo, que arreglen los baños de los estudiantes. Son cosas tan necesarias dentro de cualquier establecimiento educacional que realmente es una burla tener que pedir que lo hagan y más aún lo es que después de tantos años con la misma demanda, no hayan hecho nada para solucionarlo.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Lamentablemente no siempre se puede llegar a un punto de equilibrio entre las exigencias académicas y la calidad estructural del liceo. El instituto no es un muy buen lugar para mantener en pie la salud mental de los estudiantes y hay distintos factores que pueden llegar a hacer que éste empeore. Es realmente inhumano pedirle a un joven de 13 años que reaccione de buena manera a las salas de clases, en donde nuestro asiento es una tabla pegada al piso y nuestro respaldo es la mesa del estudiante de atrás, trayendo con este ejemplo distintas enfermedades a la columna que tendrán más preocupado al estudiante de su integridad física que de sacar buenas notas en las pruebas

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: ____/____/ ____

Nombre del entrevistado: Vicente Salinas Ramírez.

Curso: _____

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?

Sí. El constante abandono al que han sometido la educación pública, desde la dictadura en adelante, no ha dejado al Nacional indiferente. Sus problemas son también los del resto de la educación pública, y los siente día a día. Eso, sumado a las malas gestiones de las distintas direcciones y alcaldías, han agudizado una crisis en distintos aspectos de la institución: Político, académico y comunitario. Afortunadamente, aún los estudiantes y sectores de otros estamentos, buscan resistir todavía el avance de esta adversidad.

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

Lo que se busca siempre es utilizar el diálogo. Instalar ideas, abrir debates. Pero lo común es que esos espacios se nos vayan cortando, y que las autoridades hagan oídos sordos. Comienzan los paros, las marchas, las asambleas, que llaman la atención pero no consiguen nada. Entonces viene la toma del establecimiento. Y ahí se arma escándalo. Utilizan el “no lo vimos venir”, como si jamás hubieran existido esfuerzos por trabajar los temas relevantes, y ponerlos sobre la mesa.

En la actualidad, se ha dado un fenómeno de creciente insurrección en el Instituto y otros establecimientos. Esto ha significado el grave deterioro de la comunidad educativa, y el constante sometimiento a la cruda represión policial. Pero creo que hace falta una reflexión seria para evaluar el asunto de fondo. No es viable que continúe sucediendo.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

Creo que hay momentos. El 2011 fuimos muy comprendidos, muy apoyados también. Pero a veces, la ciudadanía no parecía comprender que el 2018 seguíamos movilizados porque nada había cambiado. Y comenzó a sentirse más el discurso de la flojera y el sinsentido. Ahí era momento de ganárselos: Generar material audiovisual, entrevistarse con gente, abrir espacios, y exteriorizar las reflexiones. Lo que en todo caso no es malo, pues el trabajo y la relación con la ciudadanía desde el Instituto debe ser constante.

Hoy, tras el estallido social, no me cabe duda de que la ciudadanía apoyaría de modo mucho más irrestrictos las demandas de los distintos estudiantes, incluyendo a los del Instituto. Significa que avanzamos.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Pienso que el Nacional tiene una mística, un espíritu republicano que te hace sentir con el deber de hacer algo por la realidad tan miserable que se esparce a tu alrededor. Hay una larga tradición de movilizaciones y reivindicaciones, y uno se siente parte de eso.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Creo que con buenos ojos. Al final del día, aunque muchas veces nos equivocamos, saben que lo que nos estimulan son las mejores intenciones, y que no hemos recibido instrucción ni formación, sino que siempre avanzamos solos. Muchas veces nos apoyan.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Desde luego, creo que es pésima. Existe un fuerte discurso de criminalización de la protesta, que no debería ser admisible. Se desentienden de su responsabilidad, y siempre la evaden a través de discusiones accesorias. Hacen parecer que dentro del edificio todo estuviera bien.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Hoy en día, sigo creyendo que sí. Aunque tal vez menos que antes. La decepción de los actos y la palabra de las autoridades, ha generado a la interna, la sensación de que no nos van a escuchar. Surge la violencia. Pero la mayoría de los estudiantes, pienso, siguen apostando a generar conciencia al interior de sus espacios, e instalar debates y ganar batallas desde las instituciones.

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Es una locura. Cuesta asimilarlo, aún en el tiempo. Es mucha la responsabilidad que cae sobre sus hombros, y uno no acaba de darse cuenta hasta que pasa. Siempre hay adultos que quieren utilizarte o engañarte. Es difícil saber en quien confiar, y la expectativa es tanta, que hay que ser muy ordenado para llevarlo, entre comillas, de buena manera. Es estar en una batalla constante. Lo bueno es que se disputa codo a codo con los estudiantes.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

Creo que son chicos y chicas muy inteligentes, que llegamos al instituto inicialmente en búsqueda de cierta movilidad social que nos permita cumplir el sueño de nuestras familias. Pero a poco andar, uno se da cuenta de que es mucho más que eso. Es hacerse parte de la república, impregnarse de sus valores, y sentir sus fuertes demandas y necesidades.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Creo que hubo algo, un impulso, una chispa. Los cabros del In fueron muy valientes en ello. Y obvio que los demás estudiantes también. Es esa entrega tan mágica del mundo secundario, de siempre hacer escándalo en medio de la indiferencia de la sociedad. Es bello. Desinteresadamente, y muchas veces arriesgando hartito, estar entregados y entregadas a una lucha, donde se espera surjan cambios importantes a favor de las personas más desposeídas, el pueblo.

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Sí. Aunque más que postergados, yo diría que decepcionados. Nos hemos ido acostumbrando a ser usados como parte de un eslogan sin trasfondo. ¿Los niños primero? ¿Qué mentira fue esa? Al final no resuelven nada. Con altura de miras, queda la idea de que los avances desde que retornó la democracia, han sido realmente bien pocos. Se han modificado algunas cosas, se han otorgado becas, pero la educación sigue sin ser un derecho social insigne y relevante. Aún no le tomamos el peso, como sociedad –sobre todo la mayoría de los políticos- lo que significa que en los colegios municipales el promedio en la PSU sea menor a 500 puntos.

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Siempre se hacen esfuerzos, pero la realidad es que finalmente es bastante poco compatible. alguna vez dije por ahí, en una entrevista, que la toma significa inmolarse. Me apuntaron bastante, pero sigo pensando que esa es la verdad. Es inmolarse, es sacrificar un año normal, la salud mental, la tranquilidad de las familias. Y si queremos que eso pare, la fórmula es bien sencilla: Se deben hacer los cambios necesarios. Y hasta que ellos no se hagan, los estudiantes, en su firme convicción de dejarlo todo en las calles, seguirán sacrificándose, ojalá que de la manera más sana y ética posible, para construir una sociedad mejor.

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com



SEMINARIO DE GRADO II

TESIS DE TITULACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

Te invitamos a responder las siguientes preguntas. Con la información obtenida, queremos levantar datos y conclusiones que nos ayuden a determinar como perciben ustedes la situación del Instituto Nacional hoy y su rol en los cambios que enfrenta el país.

ENTREVISTA ESTUDIANTES

Fecha: ____/____/ ____

Nombre del entrevistado: Giovanni Rondanelli

. Curso: 2medio A

1. ¿Creen ustedes que el Instituto Nacional vive una crisis? ¿Cómo definen ustedes esta crisis?

Si es obvio que están viviendo una crisis de hace años, ya que el gobierno no escucha sus demandas y al no escuchar las demandas de los estudiantes empiezan a tomar las medidas que no deberían tomar que seria tomarse el instituto y enfrentarse con carabineros.

Esto podría ser una crisis estudiantil grave ya que de hace 4 años no han podido tener clases normales.

2. ¿Qué medios legitiman para hacer oír sus demandas?

Los medios que deberían tomar seria organizar una junta con el presidente de padres y alumnos de instituto con el gobierno, y al llevarse esto a cabo podrían cambiar las cosas, pero si no dialogan difícil que consigan algo los del instituto.

3. ¿Creen que sus demandas han sido entendidas por el resto de la ciudadanía y de qué manera?

Bueno por mi parte entiendo sus demandas ya que estuve en el liceo lastarria y las demandas son muy parecidas, y por el otro lado yo creo que la gran mayoría de las personas si entiende las demandas.

4. ¿Qué los motiva para seguir adelante con sus demandas?

Ah ellos lo que los motiva es que la educación básica y media puedan y logren tener una educación digna ya que han sido generaciones de estudiantes que han luchado por los mismo y el gobierno no hace nada.

5. ¿Cómo creen ustedes que los percibe el resto de la comunidad institucional?

Yo creo que los peercibe como unos compañeros mas, que la tele los ponga arriba de la mesa como delincuentes o encapuchados es para cambiarle el pensamiento a la gente y este en desfavor de ellos, pero como decía la comunidad institutana los toma como otros alumnos mas.

6. ¿Qué opinan de la imagen que de ustedes han instalado las autoridades en la opinión pública?

Opino que es una estupidez, por que toman a todos los estudiantes que luchan por sus derechos los toman como delincuentes y encapuchados, y no podemos estar informarnos de las noticias ya que dicen lo que les conviene.

7. ¿Ustedes se consideran ciudadanos? ¿Cuál es el tipo de ciudadanía de la que creen que están formando parte?

Si somos ciudadanos como todos, nos consideramos una ciudadanía normal, que las noticias nos califiquen como otro tipo de ciudadanía no significa que lo seamos .

8. ¿Cómo se perciben ustedes como líderes estudiantiles?

Sinceramente no podría responder esta pregunta por que no estoy en el instituto, pero yo creo que son lideres ya que no se demoran en tomar las decisiones y son seguros de si mismos ya que si no lo fueran el instituto.

9. ¿Cuál es el perfil de los estudiantes de la institución?

los estudiantes tienen convicciones claras, son lideres, tienen sus ideas claras, van de frente a todo son personas que tienen un nivel de conocimiento distinto.

10. ¿Cuál fue su aporte al movimiento social de octubre?

Su aporte fue de sumarse al movimiento para ver si así lograban conseguir lo que estaban pidiendo, ya que el gobierno no estaba escuchando ninguna demanda paso lo que paso

11. ¿Se sienten postergados en sus demandas y por qué?

Si se sienten postergados por que todavía no pueden exigir sus demandas y ponerlas en juego, ya que el gobierno no escucha lo que esta pidiendo el instituto

12. ¿Cómo concilian sus demandas estructurales con las exigencias de rendimiento académico de la institución?

Las peticiones para las demandas estructurales se hacen a través del centro de alumnos y la rectora del liceo llegando a consenso y votaciones

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Natalia González Natagonlag30@gmail.com

Corina Bolívar Corinabolivarr@gmail.com

Carolina Concha Carola.concha.e@gmail.com

1. PARA HABLAR SOBRE UNA crisis hay que analizar esto desde dos perspectivas. La primera es la crisis en virtud del proyecto educativo del colegio. Entendiendo que el proyecto educativo del instituto nacional, esta frase bastante cliché, de generar ciudadanos que dirijan, defiendan y hagan florecer la patria, es un proceso que nace de la mano de ray camilo henriquez y que se desarrolla en un contexto que es sumamente elitista y que responde a una sociedad de desigualdades mucho mas profunda que la que vivimos ahora. En ese entendido, el acceso a la educación era para unos pocos. La gente que estudiaba en el instituto nacional tenía mas o menos esa condición de elite. Con el pasar de los años eso se mantuvo con todas las transformaciones demográficas que existe en la ciudad desde 1813 hasta la fecha. Esa línea como que se mantuvo junto con la selección de los estudiantes y llega después del gobierno de Bachelet y creo que genera cambios importantes en los liceos emblemáticos, también con antelación a la propuesta de Sebastian Pía de crear liceos Bicentenarios, lo cual al final genera una crisis con el proyecto educativo del liceo que era generar ciudadanos en este entendido de la sociedad de la desigualdad en que se crea el proyecto, ciudadanos que dirijan a la patria, la defiendan y la hagan florecer. Esto culmina con la última transformación que se dio con la idea de que el colegio pase a ser un liceo mixto. Aun no se concreta ese cambio, sin embargo, a se dio paso a la votación y se dio paso a toda una discusión y una problematización del asunto. Entonces hay unos pilares del proyecto educativo del Instituto nacional que yo siento que están caídos que ha sido la selección, esta elitización, y que ha sido el machismo que son probablemente pilares del proyecto educativo que ya están muy en el suelo que pasó por una crisis y se transformó desde mi perspectiva, para bien. Por otro lado, lo importante de la crisis tiene que ver con el cambio y la profundización del modelo que se instaló en dictadura que tiene mucho que ver con la educación pública y la educación privada, la mercantilización de los derechos sociales como la salud, la educación, la previsión social, comenzó a profundizarse posterior la constitución del 80 que es la que trae Jaime Guzmán y los Chicago Boys y esto remite a la educación pública de tal manera que la gente con un capital cultural importante, con un poder adquisitivo importante, deja de educarse en la educación pública para pasar a tomar mas protagonismo la educación privada y la subvencionada. Se relega a la educación pública, quedan algunos estándares como los liceos emblemáticos ellos de a poco van cayendo porque la gente con capital cultural y con privilegios en la sociedad deja de escoger estos colegios y es esencialmente una matrícula con estudiantes que tienen una condición de vulnerabilidad cada vez mas grande la comparativa de hace 7 años del ingreso al liceo de los estudiantes que postulan desde séptimo básico cambió brutalmente. Antes, el ingreso era un 50 por ciento de liceos subvencionados, un 30 por ciento privados y un 20 por ciento de municipales; hoy día la gente que entra al nacional en séptimo básico viene el 70 por ciento de liceos municipales, el 20 por ciento de subvencionados el

10 por ciento de colegios privados. Entonces hay un cambio allí también importante que configura una crisis desde el punto de vista de la mercantilización de la educación.

2. Nosotros tenemos en el estamento estudiantil un estatuto que da las directrices para generar una orgánica al interior de los estudiantes y de la estudiantina, lo cual también nos posibilita una idea de cuáles son los medios que nosotros legitimamos para dar nuestras demandas. Primeramente, yo creo que esto ha tenido una transformación también a través del tiempo, relacionado también con que el proyecto del colegio es esencialmente político el instituto nacional es esencialmente político, se habla de política, en las clases de matemáticas de lenguaje, de religión, en todas se habla de política por lo que genera en el liceo entonces es un liceo que es esencialmente político. Cuando había una matrícula que tenía una condición más bien de privilegios que de vulnerabilidad, con mucho capital cultural, con una buena posición socioeconómica, los medios que se legitimaban para protestar eran probablemente no tan radicales. Marchas, paro de lápices, parolitos a la mano, y una serie de cosas que estaban siendo bien cotidianas como en estas dinámicas de protesta a nivel nacional. Y lo que pasó en el 2019 y 2018 y lo que pasó en liceos como el aplicación, el 2017, o en el internado nacional Barros Arana, comienza a haber una suerte de radicalización en los movimientos que tenían los liceos emblemáticos una radicalización importante que implicaba la acción directa, que era enfrentarse con carabineros con armas, molotov, un poco el fuego contra fuego. Este espíritu y aires de insurrección yo creo que se generan un poco con la importante incidencia que tiene la vulnerabilidad de las familias en tomar determinadas acciones políticas. Con esto quiero decir que una persona que no tiene una vulneración cotidiana, a sus derechos sociales, una persona que tiene plata que tiene mucho capital cultural, no tiene rabia, no tiene odio. No expresa políticamente sus demandas, sus exigencias a través de una violencia directa porque no la sufre, no la vive, ahora estas personas que comienzan a integrar el liceo tienen una condición de vulnerabilidad mucho más grande, responden de la misma forma en la cual se crían y en la cual se desarrollan, que es una forma una cotidianeidad sumamente violenta. Por lo tanto, la radicalización en los liceos emblemáticos va de la mano con la matrícula de sus estudiantes, que son esencialmente vulnerables y que al politizarse responden de forma violenta o radical. Entonces ese es uno de los principales fenómenos que se vive en el liceo.
3. Las demandas como ideas, como tales, con el lenguaje que las construyen no ha sido entendidas plenamente por la sociedad, la ciudadanía, lo que se ha discutido en los últimos años es la forma en que nos movilizamos, la movilización misma, lo que se problematiza en la televisión, lo que hace famoso al movimiento estudiantil del nacional, son una forma de movilizarse no sus demandas. Eso toma forma de la cobertura que teníamos en prensa 5 minutos habrán sido sobre las demandas y cinco horas habrán sido sobre que la molotov, que la marcha, que el corte de calles, etc. por eso yo creo que las demandas están un poco relegadas en importancia. La gente no las entiende, la gente no las recibe, pero existen. Nosotros lo que instalamos fue el tema de la salud mental,

el tema de la vulnerabilidad social, desechamos la ley de aua segura y nos opusimos de forma rotunda y esas fueron pncipalmente las banderas de lucha que se levantaron. Por llo tanto eso no vi que quedara como legado de la discusion. Existe hoy un tema importante respeto a la salud mental que se ha problematizado pero ceo que n es lo esencial, y llo mas importante es que la ciudadania nno lo entiende, sabe de su existencia pero no lo entiende. Por otro lado, es importante hacer saber que nosotros tenemos diistintos espacios de coordinacion con universidades, con sindicatos, pero que pertenecen al ucleo de la politica y qu epor lo general entienn estos problemas. Cundo yo mme refiero a la ciudadania hablo en terminos ms amplios y a maor ao lora entenderlo y existe mucha inertidumtere.

4- Segur adelante con sus demandas. Hay una frase que esta puest anen un murl qe dice ser joven y no revolucionario es una contradciion hasta biologica. Creo que tiene mucho sentido esa farse, me ha hecho mucho sentido mientras stengo un poquito mas e años considero qeu ees elemental para entender que la juventud es esencialmente revolucionaria. Una persona que es joven estudiante no tiene mucho que perder movilizandose como asi lo tiene un trajadador e inclusive un universitario orque ahi pierdes una mensualidad que e stremenda. Yo creo que e hecho de ser joven es un incentivo importantismo para seguir adelante luchando y reivindicando la idea las preopuestas que nosotros vamos generando como estudiantes. La juventud, te da una psicion de pricilego para exigir coasa porque nno tienes mucho que perder al exiigirlas. Y tambien las convicciones, como comentaba, el proyecto del instituto nacional es esencialmente politico , se dicute mucha politica, hay un desarrollo de crterios politicos muy iportante en este colegio y eso te da convicciones. Mucahs veces las convicciones te ciegan , las convicciones como que dicen que haz esto porque estas enamorado de esta idea pero no sabes si realmente esa es la mejor forma de hacerlo. Y hay hartas convicciones denro del liceo. Pero esas cosas probablemente motiivan y dan un impulso muy grande a las movilizaciones.

5

Como nos percibe el resto de la comunidad del istituto, no hay una forma de responder esta pregunta. Hay muchas, porque hay una cantida enorme en la comunad nsttutana. Somos solo 4 mil 200 estudiantes y bueno, los profesoes sn mas de 200, los apoderados son mas de 4 mil docientos, entonces hay unas coreinets que son muy distintas y opinan muy diferentes respecto de llos estudiantes pero y creo que nos ven en general con ojos de preocupacion como cualquier apoderado, como cualquier profesor se preocupa de sus estudiantes de su comunidad. Sin embargo este colegio es un poco diferente al resto, y genera mucha aprehension. Se mira con mucho miedo al estudiante del nacional por los peligros que corre, pro esa incertidumre de que un paco te uede agarrar en cuaqliuer mmomento y y meterte ppreso, endo camino acalses. Y eso es loq ue probablemente identiica al estdiantado. Esa serie de resgos que corremos llos estudiantes que ortamos determinada insignia de esta comunidad institucional. y que se rene en arturo prat 33. Entonces esas cosas generan una identidad y una serie de aprehensiones que hace que el resto de la comunidad que no es estudiantil mire rincipalmente a los estudiantes con mucha preocupacion.

6. la mayoría de los estudiantes, hablando en términos de representatividad, se siente super molesto, denostado con la imagen que presentan de nosotros las autoridades. Y nos sentimos a ratos como ratas de laboratorio. Un enfrentamiento con autoridades que toman esencialmente determinaciones políticas y no profesionales. Tenemos entendido que ellos no ven la mejora de la educación pública. Sus intereses están en otra vereda. Cuando no velan por una comunidad, cuando no les interesa las mejoras educativas, las mejoras estructurales, lo que hace es tomar un discurso político que pasa a llevar lo que sea necesario para poder ganar el gallito. Entonces ahí hay una serie de dichos de las autoridades, como las manzanas podridas, la delincuencia, la violencia. Unas gargaras increíbles con la fuerza de la violencia. Personas que participaron y apoyaron al régimen militar. Entonces nos es que pueda agregar mucho más.

7. en absoluto nos consideramos ciudadanos, esa es la diferencia, nos gustaría considerarnos ciudadanos. No nos consideramos ciudadanos porque no tenemos posibilidad alguna de participar en la toma de decisiones, como los mismos ciudadanos muchas veces se ven imposibilitados o desinteresados. Me refiero, el hecho de votar, el hecho de ser considerado una opinión válida, ninguna de esas características las tenemos. Somos niños y los niños dicen tonterías, no piensan, por lo que su opinión no vale. Eso es lo que recibe la mayoría del mundo adulto y el adultocentrismo que está albergado en la cultura. Y, por otro lado, en términos como del derecho, no tenemos derecho a voto u opinión. Eso probablemente te los coletea del adulto cencismo de que nuestras opiniones tampoco son tomadas como válidas. El tipo de ciudadanía de la que estamos formando parte, la ciudadanía de la resistencia, y hay muchos ciudadanos que ellos pasan lo mismo, pero que cumplen quizás con los 18 años pero que son vulnerados desde otra forma, desde un punto de vista económico, racial, etc. Yo creo que somos un poco esa ciudadanía de la resistencia, esa ciudadanía del que te quiere pisotear a cada rato pero tienes que resistir, articularse y unirse para poder darle frente a esas desigualdades.

8. Como nos percibimos como líderes estudiantiles.

Somos líderes que intentamos ser positivos, no me gusta la autoreferencia, pero creo que buscamos los consensos desde luego en nuestra comunidad hay un número menor, pero un número que existe y grita fuerte, del del todo o que quiero yo y nada de lo que pides tú, de la radicalización, etc. PERO OSOTROS HEMOS SIDO UN CENTRO DE ALUMNOS QUE HA BUSCADO EL CONSENSO, que ha buscado el encuentro que ha intentado llegar a puntos medios. Quizás no es el espíritu revolucionario de la juventud pero esos grupos más revolucionarios fracasan, pero siempre buscamos lo mejor para la mayoría de la comunidad y siempre, a diferencia de este modelo político, respetando a las minorías, nunca pasando a llevarlas. Pero lo mismo, somos muy democráticos, buscamos el bien de la mayoría, de la totalidad de la comunidad sin embargo cuando uno toma decisiones no puede dejar contento a todo el mundo, y el discurso no puede abarcar el de todo el mundo porque sino caes en unas contradicciones tremendas. Democrático y positivo nos gustaría para definirlo.

9. El perfil de estudiantes es principalmente cabros de una posición social bastante vulnerable, pertenecientes a la educación pública, hoy día la identidad del estudiante del nacional no es caracterizada por el chauvinismo, por los colores del colegio, por la historia. Hoy día la identidad del institutano es con la educación pública. Es la misma identidad que posee el cabro del aplicación, de liceo uno, bueno no la misma, pero muy cercana, una identidad más de clase. Y por otro lado también hay una preocupación social en el proyecto educativo que trasciende la identidad de estos estudiantes por sobre otros colegios. Hay una preocupación. Hay un énfasis y un acento en las problemáticas sociales, hay una preocupación por ello. Entonces la identidad del institutano va por allá.

10. Nosotros en octubre trabajamos con la Cruz Roja, apoyamos una asamblea que se iba a dar convocada por la Cruz Roja, en la plaza Dignidad, nos tomamos las dependencias de nuestro liceo porque está comenzando a hacer arreglos desde la dirección de educación municipal para el próximo año reducir y renegar de los acuerdos que habíamos establecido durante el año, entonces nos tomamos el liceo, generamos apoyos y vías de comunicación con diferentes organizaciones, SIN EMBARGO IGAL NOSOTROS VIVIMOS UN AÑO que estuvimos en estado de emergencia todo el año. La criminalización, la persecución policial que vivió nuestra comunidad fue tanta que cuando llegó octubre estábamos con un desgaste tremendo, que ya no aguantábamos las patas y que realmente no podíamos sostener algo con estas características tanto tiempo, por eso fue el momento de destacar de otras organizaciones. Nosotros hicimos todo lo que pedimos en la medida que generamos las instancias democráticas de participación para que votáramos paros, tomas, cruces de movilización, comunicados, pero lamentablemente la participación decayó enormemente el octubre se cancelaron las cales, los llamados a asamblea siguieron dando pero la participación era más baja así que se cerró un poco el año ahí. Y el último aporte que logramos hacer fue esas dos instancias. La asamblea y la toma.

11. Hay dos formas de responder. Una como representante a nombre de la mayoría, de los estudiantes nos sentimos sumamente ostregados en las demandas porque no les interesan a las autoridades resolverlas. Si las problematizan y dicen que existen tales problemas, no se hacen cargo. Sin embargo, siendo bien estrictos, y esta no es la opinión de la mayoría de los estudiantes, el nacional es el colegio que más connotación pública tiene, más pantalla tiene y más recursos se le destinan en Santiago. Bueno, uno porque bajo el sistema de financiamiento voucher, tenemos una subvención que es mayor que el resto de los liceos o tener 4200 estudiantes. Sin embargo, también la pantalla, la connotación pública que tiene el liceo es distinta y es mucho más grande en relación a otros liceos públicos, en relación a cualquier otra escuela. Por lo tanto, no estamos necesariamente portregados en las demandas, pero de allí a que las resuelvan, es otro tema.

12. No hay una respuesta general. Cada estudiante lo ve a su modo, y en términos pedagógicos te deja muy tu suerte. No es pedagógicamente potente el proyecto educativo y la malla curricular ni las clases. Sino más bien es responsabilidad de cada estudiante ver cómo le va bien o le va mal. NO TENEMOS UN SOPORTE Pedagógico o una ayudantía de los profesores, o un canal

pedagogico muy grande porque la cantidad de estudiantes que hay en el colegio es enorme , la cantidad de cursos que tiene cada rofesor tambien es gigantesca, por lo tanto los estudiante sson mas un numero que un sujeto de preocupacion plena del profesional. Y tampoco yo no saco en cara a ningun profesor porque no es responsabilidad , humanamente no pueden. Por lo tanto cada estudiante lo ve a su manera, con mabilizaciones, sin movilizaciones, siempre ha sido asi la dinamica del colegio . tienes que estar atento y tienes que estar al tanto de la materia porque si te quedaste atras perdisse nomas.